11.2.05 AÑO 7 N* 357

# LAS 12

MUERTES POR ABORTO

CRONICAS DESDE SÃO PAULO

EL APOYO A LA LEY DE EDUCACION SEXUAL



# VALERIA MUNARRIZ

UNA ESTRELLA ARGENTINA EN EL FIRMAMENTO EUROPEO

# LA ULTIMA *Diva*

Aves rarísimas en un siglo XXI digital y *fast-food*, las divas no se encuentran ni con lupa ni con linterna, como decía de los mangos Tita Merello. Sin embargo, **Las 12** encontró a una, tanguera y argentina, en estos días de paso por Buenos Aires: Valeria Munárriz (ex Riz), quien impuso en Francia un estilo andrógino, sensual y arrebatado con su voz de mezzo y se quedó felizmente anclada en París.

POR MOIRA SOTO

Una diva no nace, se hace: así lo prueban las fotos y las notas periodísticas que documentan la carrera de Valeria Munárriz, actriz y cantante que se fue de la Argentina cuando empezaba a despuntar la tanguera vehemente que alcanzaría su cenit en París. Ella partió dejando señales en el teatro y la televisión, después de haberse asomado de rojo a aquella ventana del Teatro Caminito en el musical *La pérgola de las flores*, de retozar en el café concert de Gasalla y Perciavale, de haber encarnado (vestida por Dalila Puzzovio) a Herodías en *La vera historia de Salomé*..

La intérprete se había rebautizado Valeria en homenaje a una monja del colegio de La Misericordia que quiso mucho y el director Cecilio Madanes decidió abreviar el vasquísimo apellido original. De modo que, hasta entrados los '70, teníamos en estas playas a una tal Valeria Riz que ya en sus últimos shows dejaba asomar el carácter dramático, irónico, altivo que terminó de decantar en París, donde recuperó el apellido paterno (porque "riz" es arroz en francés), pero siguió siendo Valeria.

Valeria Munárriz, luego de pagar algún inevitable derecho de tablas, tuvo su gran oportunidad y la cazó al vuelo: se enfundó en un traje de seda negra, calzó tacos aguja, acentuó la palidez de su cara de altos pómulos, aplastó su pelo oscuro con gomina, se pintó de rojo sangre su gran boca y salió a matar o morir con tangos variados. Desde esa función, en el Teatro Gaité Montparnasse, V. M. agotó el repertorio de lisonjas de los críticos y encantó a la gente durante muchas temporadas. "Gran dama, encarnación del tango, voz y presencia indiscutibles" (*Le Monde*); "Un monstruo sagrado llega de la Argentina, con una voz que sale de las entrañas y se eleva, soberbia, frente a un público que la idolatra" (*Les Nouvelles Littéraires*); "Valeria Munárriz canta el tango como Amalia Rodríguez el fado portugués" (*L'Express*); "Ella canta como si se inmolara" (*L'Aurore*). Y siguen las firmas y los ditirambos. La así llamada "pasionaria del tango" actúa en festivales, giras con el Bolshoi, el Teatro Gerard Philipe, el Forum des Halles, el Espace Cardin, graba una serie de discos (entre los cuales *Quel tango*, que presenta Cadícamo en Tokio). Hasta la revista feminista *F* se entusiasma con "la voz grave y cálida que destila insólita distinción en esas canciones canallas que son los tangos..."

V. R. vino en el '97 y el '98 a hacer unas pocas pero exitosas presentaciones en el Bauen y en el Centro Cultural Recoleta. Y aunque ahora dice que no quiere volver a cantar, se desmiente cuando en el transcurso de la entrevista entona fragmentos de un par de temas. Profesional con alma de diva, ella espera a la fotógrafa y el fotógrafo producida de raso beige con sedosa chaqueta transparente imitación leopardo (un tema que se repite en cortinas, servilletas de papel y hasta en las correas de su amada perrita tekel, Night and Day, "porque ladra a toda hora"), rutilante collar de Mercedes Robirosa, maquillaje impecable... Una vez tomadas las imágenes, antes de que se ponga en marcha el grabador y de que Mirta, la gentil empleada, ofrezca un fragante té *earl grey* con torta de manzanas, Valeria se disculpa y desaparece unos minutos (que la cronista aprovecha para devorar la riquísima torta). Regresa de pantalón y camisa de fino hilo blanquísimo, despojada del collar, pero no del glamour.

**–¿Qué recuerdos se te aparecen de tu infancia en Balcarce?**

–Tuve tres amigas importantes que llevaban el mismo nombre: Betty. Una, la hija del médico del pueblo, de una personalidad rebelde y exuberante, insólita en un lugar como Balcarce, Betty Puig. La segunda, una prima mía a la que adoraba y protegía mucho, Betty Estévez. Y la tercera no es de carne y hueso, pero para mí tenía existencia real: Betty Boop. Me enamoré de niña de ella y me moría por ver sus dibujos, me identificaba con su forma de ser, la sentía una amiga más...

**–Y de tu padre y tu madre, ¿que imágenes guardaste?**

–Mi padre era vasco muy poco expresivo, nada cálido, un hombre secreto. A la vez buen mozo y con una elegancia natural. Era comerciante, se instaló en Balcarce por las sierras que le evocaban los paisajes de su tierra, donde inclusive hay un pueblito que se llama Munárriz. En cierta forma, mi padre sigue siendo un misterio para mí: nunca supe por qué se casó con una persona que nada que ver con él. Mi mamá descendía de indios, era muy linda, de una personalidad fuerte y determinada. Creo que ella, María Inés, nunca aceptó el rol limitado de ama de casa y madre, el destino de las mujeres de la época. Y cuando mi hermano y yo andábamos por los 6, 7 años, mamá –que ya había hecho el bachillerato en Balcarce– con la anuencia de mi padre se vino a Buenos Aires a estudiar obstetricia. Fue la primera obstetra salida de la Facultad de Medicina de acá.

**–Qué situación extraña y penosa para una niña tan chica. Y a la vez, qué osadía la de tu madre.**

–Podés imaginarlo, creo que fueron los momentos más duros, más difíciles de mi vida, porque además los viví sin una figura que la reemplazara. Ella no volvió nunca más a Balcarce, aunque mantuvo cierta comunicación. Con mi hermano le escribíamos por indicación de papá, y cuando nos fuimos a Mar del Plata con mi abuela, nos mandaba regalos, dulce de leche. Para mí fue un desgarramiento que me acompañó toda mi vida, emociones que creo que sólo puedo expresar a través del arte, del canto y la actuación. Hasta que a los tres años de esa partida, nosotros, mi hermano y yo, fuimos hacia ella. Papá nos dijo: "Los dejo ir porque seguramente van a tener un futuro distinto, quién sabe...". Pero mi abuela, que vino a Balcarce a hacerse cargo de nosotros y después nos llevó un tiempo a Mar del Plata, de madre no tenía nada. En la etapa en que quedamos con él, papá vigilaba, siempre distante. Yo creé mi propio mundo, consultaba a los plátanos de la avenida principal sobre mi propio futuro porque le había escuchado decir a mi madre: "Ojalá que Rosita tenga suerte en la vida". Esa frase me inquietó mucho. Desde los árboles, los gnomos se comunicaban conmigo, por supuesto que sólo yo podía verlos. Y te juro, un atardecer algo me dijo que más adelante iba a tener una eclosión, que iba a seguir mi vida en un país donde los cielos eran grises y rojos. Y fue París.

**–Tres años después de la partida de tu madre, entonces, se produjo la separación de tu padre.**

–Sí, en ese momento tomé conciencia de muchas cosas, me hice responsable de mi hermano. Papá tuvo una actitud alentadora, dentro de su parquedad habitual. Pensá que él también había sufrido, y aceptado, el abandono de mi madre: "El futuro siempre es incierto, pero vale la pena ir al riesgo", nos dijo. Mi mamá nunca volvió con mi papá, aunque evidentemente él, cuando la dejó partir, esperaba que regresara.

**–Esta María Inés parece una pariente próxima de la Nora de *Casa de Muñecas*, que da el portazo en busca de un destino personal.**

–Sí, posiblemente. Ella quería algo más, y lo logró. Realizó su vocación, le fue muy bien, puso una clínica. Cuando vinimos a Buenos Aires, nos mandó a buenos colegios... Tuve un buen reencuentro, claro que dentro de la manera de ser de ella que yo ya conocía: podía ser suave, amable, pero nunca mimosa, toquetona. Creo que ella tuvo el valor de deshacer un matrimonio que no la satisfacía, de romper con el modelo de mujer clásico de la época. Ella no se resignó.

**–Por lo que contás, se trataba de dos personas desposeídas, arrancadas de su cultura original: tu papá inmigrante vasco, tu mamá descendiente de una estirpe expropiada, casi exterminada...**

–Claro, pero quizás nunca pudieron expre-


NORA LEZANO Y SEBASTIAN ARPESELLA

De adolescente cantaba cosas piadosas, la misa, gregoriano en la iglesia de Lourdes. Un género místico que enriqueció mi sensibilidad: no por nada en París me han llamado repetidamente "la sacerdotisa del tango".

sar esas cosas tan profundas. Ella tenía algo de malón de Ayacucho, era muy tierra. Sí, eran dos desarraigados. A pesar del sufrimiento que tuve en mi infancia, después la aprobé totalmente y creo que nos compensó cuando vinimos a Buenos Aires.

**–¿La pasaste bien en el colegio de monjas donde hiciste la secundaria?**

–Sí, en La Misericordia. Por esto me puse Valeria para actuar, en homenaje a una hermana de origen irlandés, de una inteligencia y de una capacidad de comprender que me marcó. De una mente increíblemente abierta. Todavía me escribía cuando yo ya estaba en París, me decía que luego de conocer mi actuación en Buenos Aires, era evidente que yo tenía una misión. Después de hacer el primario fraccionado en distintos lugares, el secundario en La Misericordia representó la estabilidad, un sitio de pertenencia. Por supuesto que nos daban retiros espirituales, venían dos curas. Uno de ellos, el padre Moledo, que era joven, buen mozo, atractivo, hablaba bien, todas las chicas querían confesarse con él. Y la hermana Valeria se mataba de risa. Ella enseñaba matemáticas, química, botánica, zoología... era de una inteligencia deslumbrante. Una de las veces que, ya estaba instalada en París, vine a Buenos Aires, me la encontré por casualidad por la calle, ninguna de las dos pudo emitir sonido ni palabra, sólo llorar. Era un amor, un gran amor, pero no diría que cumplió un rol maternal. Quizás porque tuve que pasar de muy chica por experiencias muy poco convencionales, siempre me las arreglé bastante bien sola, cosa que sigo haciendo. Sin dejar de reconocer que he contado con grandes ayudas.

**–En la adolescencia, ¿ya tenías claro que lo tuyo estaba del lado del canto, la actuación?**

–Sí, pero por el momento cantaba cosas piadosas, la misa, gregoriano en la iglesia de Lourdes. Un género místico que enriqueció mi sensibilidad: no por nada en París me han llamado repetidamente "la sacerdotisa del tango" (*risas*). Pero mirá lo que son las contradicciones de las personas: mi madre que había elegido con tanta libertad irse del pueblo, dejar a su familia para abrirse su propio camino, me exigió que estudiara Medicina. Hice apenas dos años a disgusto, no quería saber nada. Fui verdaderamente feliz cuando me puse a estudiar en serio canto, a hacer repertorio con el maestro Jascha Galperin, de quien guardo un gran recuerdo. Mucha ópera, *La favorita* era precisamente mi favorita.

**–También te acercaste al teatro.**

–Claro, me parecía que la interpretación teatral estaba muy relacionada con el canto. La primera incursión teatral fue junto a Ignacio Quirós, bajo la dirección de Marcelo Lavalle, en *El comprador de horas*, sobre un cura que compraba el tiempo a una prostituta para que no ejerciera su oficio. Ahí canté un tema de Henri Salvador. Pero la primera oportunidad fuerte, con posibili-

Por supuesto que he tenido momentos de tristeza como el de la muerte de Gauchito, mi anterior perrito, un ser muy cercano a mi corazón. Me acompañaba a todos los teatros, cantaba conmigo, no como Night and Day, que ladra mucho y es muy expresiva pero no tiene oído musical.

dad de lucimiento, fue en el Teatro Caminito. Cecilio Madanes convocó a audiciones para *La pérgola de las flores*, una comedia musical que se convirtió en un gran suceso acá, con esa idea brillante de aprovechar el paisaje de La Boca. Gané el papel y me convertí en la mujer de la ventana. Ahí estaba yo de rojo cantando. Tuve muy buenas críticas, fui considerada una revelación. Entonces empezó la cosa fuerte de la comedia musical: después de *La pérgola*... hice *La verbena de la paloma*, en Caminito, en el San Martín, en el Avenida.

**–De ahí te fuiste como si tal cosa al café concert y a otras formas de teatro más irreverentes e innovadoras.**

–En Punta del Este me incorporé al espectáculo que hacían Antonio Gasalla y Carlos Perciavale. En *La reina del Plata está loca* hacía cosas diversas: parodias de varias estrellas como Josephine Baker, también cantaba tango. Sí, en *La Mota agitada*, que fue la primera, se destapó algo en mí, mi carrera se bifurcó. En el ínterin, después de Caminito y con mi voz de mezzo dramática por colocar, empecé mi propia versión del tango clásico, una forma de renovación, si querés. Ahí fue cuando Sarita


FOTOGRAFIADA POR SARA FACIO EN SUS PRIMERAS INTERPRETACIONES TANGUERAS.

Facio me hizo una serie de fotos maravillosas cantando. Luego, el tiempo del café concert con Inés Quesada, Eduardo de Oliveira César... fue genial, osado, surrealista. Yo recitaba, por ejemplo, *El enamorado*, de Eleonora Carrington. En los ‘70 me fui a Perú a cantar boleros clásicos, a los que he vuelto no hace mucho. Hay cumbres de romanticismo en el bolero que ofrecen muchas posibilidades al intérprete, por eso tantos artistas que se han consagrado haciéndolo siguen teniendo vigencia. Ahí me seguí abriendo a otros géneros populares con los que me identifico. Tiempo después hice temas de Atahualpa Yupanqui, que era un genio, pero el folklore en general no me llama.

**–¿Cómo fue que decidiste tomarte el buque hacia Europa?**

–Hubo un momento en que no me convencía lo que me ofrecían, no me daban lugar para lo que quería hacer. La verdad es que seguí un poco la estela de la gente del Di Tella que decidió buscar otros horizontes en un momento en que se cerraban las puertas. Pero yo me fui sola, sin nada abrochado, esta vez mamá me dio su apoyo y, además, vendí un par de pulseras divinas de oro que tenía. Hice lo que tenía que hacer, con mucho espíritu aventurero. En París, viví un tiempo en el mismo hotel que Copi, Roberto Plate, Sánchez, el que se casó después con Paloma Picasso. Ella por ese entonces andaba apenas con un tapadito de piel y un auto chiquitito; el padre todavía estaba vivo y se enamoró de Sánchez que después la hizo ganar mucho dinero. Confraternábamos muchísimo, tuvimos momentos de gran felicidad. Copi era muy enamoradizo de los muchachos, era capaz de mandarle un árbol más alto que el techo a alguien que lo había flechado...

**–¿En qué momento te subís al escenario para cantar en público?**

–De ese hotel me fui a un departamento que compartía con Miguel Angel Rondano, un talento que no ha sido debidamente reconocido, autor de *La vera historia de Salomé*. Yo ya estaba en otra onda, en la onda del grito, que finalmente hice a partir de una frase de Neruda: “Venid a ver la sangre por las calles”. En ese largo grito, con todas las voces que te puedas imaginar, con todos los acentos teatrales, yo trataba de abarcar desde el nacimiento hasta la muerte. Ese era realmente un grito es-pec-ta-cu-lar. Lo hice


EN "EL HOMBRE DE LA MANCHA".

una vez en la Fête de l’Humanité. Pero no pude darle continuidad y me consagré al tango, que ya había empezado a hacer en Buenos Aires. No era una típica tanguera, tuve que ponerme a reflexionar sobre el tango y a perfeccionar mi interpretación. Pero evidentemente, el tango formaba parte de mí, lo llevaba en el alma, si no, no podría haber encontrado un estilo tan neto, haber hecho esos shows donde entregaba todo, pero que preparaba minuciosamente. Quizás los genes de una tía abuela india, Basilia, muy cantora, me ayudaron. Creo que para mi idea del grito tuvieron que ver los ancestros: los vascos se comunican de montaña a montaña. Los indios recurren al grito en sus rituales. Ya ves que tuve dónde inspirarme.

**–¿Hasta dónde te marcó ese trauma de la infancia en tu manera de encarar la vida?**

–Bueno, por un lado debo decir que me fue bastante bien, aunque yo me preparé, la peleé y ayudé a la fortuna. Pero luego no he sufrido episodios demasiado trágicos. Por otra parte, quizás por haber superado esa prueba de muy chica, siempre he tratado de no tomarme nada a la tremenda, de recurrir al humor, de ver la parte positiva de todo. Por supuesto que he tenido momentos de tristeza como el de la muerte de Gauchito, mi anterior perrito, un ser muy cercano a mi corazón. Me acompañaba a todos los teatros, cantaba conmigo, no como Night and Day, que ladra mucho y es muy expresiva pero no tiene oído musical.

**–¿Qué hitos marcarías en tus actuaciones en París?**

–Bueno, el haber reemplazado a Piazzolla por casualidad, porque estaba allí con mis cuatro músicos. Coincidió mi presencia con la del dueño del Teatro Gaité Montparnasse que enloqueció conmigo y me dio inmediatamente dos semanas, a las que se sumaron otras dos. Y ahí largué con grandes carteles en París. Pero ya antes había estado en Le Palace donde se hacía una pieza de Copi, *Les quatre Jumelles*, que dirigía Jorge Lavelli, y yo cuando terminaba hacía un pasaje de tango, iba como preparando el terreno. Me acuerdo de que vino el director de *La Grande Bouffe*, Marco Ferreri, a ver quién era esta que le habían recomendado tanto. Pero en rigor de la verdad, la primera vez que actué públicamente en Europa fue en Florencia, antes de llegar a París. Un mes estuve en una especie de café-concert cantando de


1972: "LA MOTA AGITADA", EN LA POTRA PIANO BAR.

todo. Fue así: Mónica y Roi Escudero me invitaron a Florencia, fuimos a comer a un restaurante y allí estaba un marqués que se había casado con una argentina. El tipo estaba por inaugurar un piano-bar, teatro y discoteca en esa ciudad. Cuando el marqués entró, me paré y canté “Adiós, Pampa mía”. Le encantó y me contrató por un mes.

**–¿Con el grito no tuviste suerte, entonces?**

–No. El grito era para hacer en ballet, para darle otro carácter a mi historia artística, pero no pudo ser. Y en cambio, mis interpretaciones de tango fueron muy consideradas, hice muchas funciones en distintos teatros, edité varios discos. Quedé muy conforme con el último, *Moi, je suis du temps du tango*, con dirección musical de Georges Rabol, también en el piano, el contrabajo de Mathieu Bresch, el violín de Hugo Crotti y el bandoneón de Per Glovigen. Incluye, entre otros temas, “Le temps du tango”, de Caussimon y Léo Ferré, “Apología tanguera”, “Barrio de tango”, “El patio de la morocha”, “El firulete”, “La cumparsita”, y también “Mon coeur s’ouvre a la voix”, de Sansón y Dalila, de Saint-Saëns, “La folle complainte”, de Charles Trenet (con arreglo de Jarello), “La dama de Montecarlo”, de Jean Cocteau y Francis Poulenc...

**–¿Valeria Munárriz es una creación tuya o tuviste directores, gente que te guiara en la invención de este estilo tan elogiado por la crítica francesa?**

–En buena medida, me hice a mí misma, encontré mi identidad, trabajé sobre mi propia personalidad: eso no me lo podía dar nadie. Pero hubo personas que me ayudaron, que me estimularon. Había que meter mucha locura y mucho coraje para lanzarme a hacer algo diferente en una ciudad como París. Fue una búsqueda interior que debe venir un poco del malón de Ayacucho. Te diría que me dirigí siempre a mí misma, salvo en el espectáculo *Moi, je suis du temps du tango*, que hice en un teatro muy lindo, el Dejazet. Ahí me dirigió Sara Pardo, que es argentina. Y en el Espace Cardin me hizo la puesta en escena Marcia Moretto.

**–¿De dónde salieron esos trajes negros adherentes que contrastaban con la blancura de tu piel acentuada por el maquillaje?**

–Tuve dos vestidos importantes, los dos de Saint-Laurent, en paillettes negras. Uno sin


VESTIDA POR DALILA PUZZOVIO EN "LA VERA HISTORIA DE SALOME".

breteles y escotado, lo usaba cuando era más joven; y otro con mangas, más tarde. Pero el traje con el que arranqué, que marcó mi estilo, era uno muy de los años ‘20, negro por supuesto, de seda natural, con tacos aguja, muy peinada a la gomina y la larga boa de plumas de coq.

**–¿Ya empezaste a escribir tus memorias?**

–En realidad, fe una iniciativa de Frédéric Mitterrand, el sobrino del que fuera presidente de Francia, un cinéfilo que conduce programas de televisión y ha publicado libros. Hasta ahora, escribí fragmentos sobre Betty Puig, mi abuela. Pero al llegar a mi papá se me produjo un bloqueo, me dio mucha tristeza porque casi no llegué a conocer su interior. Yo sobreviví porque tengo algo de vasca dura, resistente, pero ¿te imaginás? De pronto no madre, no padre, no nada. Estuve en muchos de los programas de Frédéric, con Jeanne Moreau, con Niki de Saint-Phalle... a él le gustaba que fuera a cantar, además somos amigos, vive frente a mi casa. Y me alienta mucho, me hace sugerencias sobre cómo hacer el trabajo, me pone plazos. Ahora que he estado revolviendo fotos y recuerdos, procesando ciertas emociones, quizás pueda retomarlo.❣

FOTO DE TAPA: NORA LEZANO Y SEBASTIAN ARPESELLA

# LA CEGUERA



ARNALDO PAMPILLON

POR SOLEDAD VALLEJOS

En la tarde del jueves 3 de febrero, oficiales de la División de Homicidios de la Policía Cordobesa rompieron las puertas de una casa del barrio Güemes, en la zona sur de la capital provincial. Las cuatro mujeres que aguardaban sentadas en una sala debieron sentir cómo las recorría el vértigo del miedo, aunque ninguna de ellas debe haber pasado la misma zozobra que la mujer de 37 años que, en el cuarto de al lado, en ese momento se sometía a un aborto: los oficiales entraron también en esa habitación. "Le estaban practicando el aborto a una paciente sobre una camilla en condiciones de total insalubridad", declaró el subcomisario mayor Aldo Villarreal a una agencia de noticias horas después, cuando Sara Jacobo, la mujer de 62 años que se arrogaba el título de médica (aunque no lo fuera) para generar mayor confianza entre quienes veían en ella la única solución, ya había desaparecido "elementos de prueba" en una pileta y un inodoro.

La mujer de la camilla sangraba. Había llegado allí por su propia voluntad y acompañada de su esposo, tan mayor de edad como ella, de modo que interrumpir la gestación había sido una decisión tan meditada como compartida. Con la sangre a la vista, sin embargo, nadie podía asegurar que el aborto había sido completo o que su salud no peligrara, por lo que la policía llamó a una ambulancia. Mientras me describía a grandes rasgos la situación, uno de los asistentes del fiscal que estaba de turno ese día tuvo una frase memorable: "La mujer de inmediato fue sometida a la maternidad provincial" (quien quiera oír, pues que oiga). Allí quedó internada unos días, para recibir atención posaborto (tal vez, en condiciones de maltrato, tal vez no) y estabilizarse mientras iba enterándose de los detalles del proceso judicial por venir. La Fiscalía no se había topado con el lugar investigando el funcionamiento del consultorio clandestino, sino en el marco de otra causa, pero al haber encontrado una situación de flagrante comisión de delito debe continuar adelante. De acuerdo con la Fiscalía de Instrucción del Distrito 1 del Fuero Penal –a la que ha pasado finalmente el caso–, actualmente ella se encuentra imputada, aunque no detenida. "En el caso de aborto, si queda como tentativa, la parturienta goza de impunidad en ese aspecto. Pero en este caso se trata de un hecho consumado, por lo que la ley penal le asigna una imputación". Sara Jacobo, la falsa médica, está detenida, al igual que sus dos asistentes.

El 13 de noviembre, K. E. G. (su nombre no es dado a conocer para preservar a su familia) murió en el hospital provincial Bocalandro por las secuelas de un aborto incompleto. Andaba por los 20 y tantos, y abortar había sido una decisión que ni ella ni su pareja imaginaron que pudiera costarle la vida, ni siquiera al ver que la hemorragia no se detenía con el paso de los días. El hombre que le había hecho el aborto, a quien ella creía médico, había intentado detener el sangrado un par de veces, pero durante la última consulta había decidido derivarla al hospital en el que murió. Como es habitual con las muertes que se presumen violentas o provocadas, las autoridades del hospital informaron a la policía. Llegaron las escuchas telefónicas, algún seguimiento policial y una guardia nocturna el 9 de enero frente a la casa de Loma Hermosa de la que salían y entraban mujeres. La última en traspasar la puerta fue Z. A. F., una chica que llegó alrededor de las diez y salió al dar las doce del 10 de enero. Los oficiales de policía se le acercaron, la identificaron, la inscribieron en el acta del procedimiento y la llevaron hasta el hospital Bocalandro para que un ginecólogo verificara si había tenido un aborto. En su historia clínica dice que sí, que acababa de interrumpir la gestación de un embrión de pocas semanas. Entretanto, otros oficiales alcanzaron en la calle a Roger Alberto Villacorta Bardales, el hombre peruano de 57 años que atendía el consultorio fingiendo ser médico (de momento, ninguna documentación lo acredita como tal), y a Dolinda Basile, la mujer de 57 años que además de hacer abortos en su casa de La Boca revistaba como enfermera en el Hospital Argerich. La policía secuestró medicamentos, sondas, pinzas y tijeras de uso quirúrgico y una camilla obstétrica que en estos momentos descansa en el pasillo de un juzgado. Tres cargos pesan contra él: aborto consentido seguido de muerte, maniobras abortivas con consentimiento de la mujer y ejercicio ilegal de la medicina. Contra la enfermera, en cambio, son dos: aborto consentido seguido de muerte y aborto consentido. En este momento están detenidos. En su declaración ante la fiscal María Sol Cabanas, de la UFI 11 de San Martín, él dijo que a K. E. G., la chica muerta, le había recetado oxaprost, pero que ella se había hecho colocar una sonda. Sin embargo, las pericias desmienten su versión.

En estos días, una cantidad nada despreciable de testimonios de mujeres que han abortado (recientemente, hace 10, 20, 30 años, no importa) circula por Internet para demostrar que éstos no son hechos aislados. El miedo, la clandestinidad, la muerte son cotidianos en un país cuya legislación privilegia los derechos de una entelequia por venir (perdón, el "niño por venir") y suspende los de las ciudadanas (que no tienen que venir, que están aquí, ahora) en aras de cuestiones morales. Porque la clandestinidad genera complicidades indeseadas (por qué querría alguien proteger a quien pone en riesgo su salud, si no es porque necesita de sus servicios con decisión y desesperación) es que el mecanismo se perpetúa y perfecciona el control sobre los cuerpos, al tiempo que la hipocresía (temerosa de quedar mal con la Iglesia, faltaba más) ayuda a alimentar un negocio clandestino que podría evitarse con la despenalización. Pero parece que evitar miles de muertes anuales no importa a nadie.

Los recintos de lo privado como territorio político abren las puertas a lo público cuando, por ejemplo, las fuerzas de la ley irrumpen en medio de la realización de un aborto. La mujer a quien el acta judicial denominará "la víctima", aunque ella se encuentre allí por su propia voluntad, sea mayor de edad y está acompañada –porque a veces sucede– por su pareja, ve interrumpido no el embarazo que no desea continuar, sino la realización de su deseo: ser madre sólo cuando lo decide.

las12@pagina12.com.ar





## RAMOS GENERALES

### Más vale prevenir

En México, las ONG, autoridades ejecutivas y legisladoras se encuentran en pleno proceso de revisión de leyes e iniciativas que atentan contra los derechos de las mujeres, para revertir todo posible efecto negativo. La Ley de Atención y Prevención a la Violencia Familiar (que fue modificada para llevar el conflicto al ámbito privado), los cambios sobre guarda y custodia, aborto y trata de personas, son los temas de los encuentros que se llevan adelante por intermedio de la Comisión para la Revisión Legislativa en Asuntos de Equidad de Género. A partir de los debates, ya se ha elaborado el documento "Las posiciones de ultraderecha en la agenda pública", extremadamente crítico hacia las medidas que en los últimos tiempos hicieron caso omiso de los reclamos del movimiento de mujeres, y el revuelo parece que dará frutos en breve.

### Instantáneas del pasado

En Dover (Pennsylvania) se enseña que la vida es demasiado compleja como para haber surgido sólo a través de la evolución: un ente superior –sirviéndose del diseño inteligente– tuvo que haberla creado. Un instructivo libelo que circula por California afirma que, junto con nueve presidentes norteamericanos, Jesús es uno de los "grandes líderes" que ha hecho algún comentario acerca de la Biblia. En las escuelas públicas de Texas, niñas y niños aprenden que el matrimonio es un vínculo –sagrado– entre hombre y mujer (uno de cada lado, claro está), y l@s adolescentes que no quieran enfrentar embarazos o enfermedades venéreas pueden perfectamente recurrir a la abstinencia. Por último, Harry Potter –por no recordar al conflictivo y peligroso Bob Esponja–, por brujo y ocultista, tal vez esté llegando al fin de su popularidad si las furibundas diatribas de algunos grupos tradicionalistas logran su cometido. Podrá sonar a exageración, pero ése es el panorama actual en Estados Unidos, la tierra de las libertades individuales en riesgo y el retroceso del Estado laico. La avanzada conservadora, conforme con haber puesto en crisis los derechos de las mujeres –con lo que, si no lo desató, al menos alentó una oleada opositora a los derechos reproductivos en todo el mundo–, ahora centró sus acciones en las aulas, donde intenta –mediante demandas judiciales y operaciones mediáticas– desterrar teorías (positivistamente hablando) científicas para disminuir la brecha entre Estado y religión. Claro que mientras las ONG escudadas tras las tradiciones liberales batallan para evitar que lo laico pierda terreno, una encuesta reciente de Gallup arroja resultados capaces de sembrar pesimismo: el 45 por ciento de la población norteamericana está convencida de que Dios creó a los seres humanos hace 10 mil años.

LEYENDAS Nació como Eva Chegodayeva Sakonskaya, de padre príncipe (refugiado) y madre escultora. En su adolescencia, tras una experiencia como conejita Playboy, se convirtió en Eva Norvind y fue una sex symbol mexicana del cine clase B. Ahora, con 60 años, se reinventó como **Ava Taurel** y se graduó como consultora psicosexual, es amiga de la intelligentzia neoyorquina y entrena actrices para escenas sexuales, cuando el oficio de dominatrix le deja ratos libres.

**POR MARIANA ENRIQUEZ**

En Estados Unidos, Ava Taurel es un nombre conocido no sólo como una de las dominatrices más célebres de la escena sadomasoquista neoyorquina sino como una activista sexual de agenda frenética, quizá no tan famosa como Annie Sprinkle o Susie Bright, pero igualmente controversial. Su base de operaciones es Ava Taurel y Asociados, una empresa dedicada a explorar la dinámica del intercambio de poder en relaciones sexuales con objetivos terapéuticos y "constructivos", además de, claro, placenteros. La empresa de Ava ofrece sesiones de disciplina, talleres y distintas fantasías; ella ya no ejerce como dominatriz excepto en casos excepcionales, porque prefiere dar talleres en todo el mundo sobre empoderamiento, exploración de fetiches y juegos para el mejor conocimiento de la sexualidad en pareja.

Como dominatriz, Ava comenzó a trabajar en 1985 en el local Belle de Jour de Nueva York, por treinta dólares la hora durante cuatro años. Sus buenos oficios la condujeron a montar su propio local para sesiones privadas, hasta que consideró necesario ampliar el horizonte y sumar otras dominatrices y activistas sexuales a su empresa. Hoy se la puede ver en charlas por todo el mundo, una mujer de sesenta años desenfadada y experta. Pero durante muchos años, muy pocos sabían que Ava Taurel había tenido otras, muchas, vidas.

### LA BOMBA EXOTICA

El verdadero nombre de Ava Taurel es Eva Johanne Chegodayeva Sakonskaya. Nació en Noruega, hija del príncipe ruso refugiado Paulovic Chegodayef Sakonsky y de una escultora noruega. A los 15 años, la hermosa rubia se mudó con su familia a Francia y enseguida ganó un concurso de belleza en Cannes; su madre la hizo desfilar semidesnuda frente a hombres de la industria cinematográfica. El plan materno dio resultado: en 1961 consiguió un pequeño papel de turista alemana en la película de Marcel Moussy, *Saint Tropez Blues*. Poco después cambió su nombre por el de Eva Norvind y empezó a trabajar en Follies Bergère y la Comédie Française. En 1962, Eva se mudó a Canadá y luego a Nueva York, donde trabajó como bailarina en cabarets y hasta fue conejita de *Playboy*, todo antes de terminar la secundaria en 1964. Eva, voluptuosa y atrevida, decidió irse a estudiar español a México, donde la descubrió un productor televisivo. En el lapso de un año, Eva Norvind era el nuevo sex symbol mexicano y una estrella del cine clase B. Su primera película fue *Nuestros buenos vecinos de Yucatán* (1965), y al año siguiente apareció en seis películas más: *Esta noche no* (1966), *Pacto de sangre* (1966), *Juan Pistolas* (1966) –donde interpretó a la esposa de un sheriff junto al legendario Javier Solís–, la bizarra *Santo contra la invasión de los marcianos* (1966), *Bésame, mi amor* (1966) y su última película en México, *Don Juan 67* (1966) con Mauricio Garcés.

El abrupto fin de la carrera de Eva Norvind en los años '60 tuvo que ver con un escándalo que la catapultó como una pionera feminista, y lo pagó caro. En 1966, el año de su mayor exposición, apareció en la televisión mexicana hablando de control de natalidad, como una férrea defensora de la píldora anticonceptiva, gesto que le ganó la antipatía y la censura en un país ultracatólico. El gobierno mexicano le ordenó dejar el país en veinticuatro horas. Pudo evitar la expulsión gracias a la ayuda del sindicato de actores, pero se le prohibió trabajar en TV durante un año, y también trabajar en cualquier otro medio por cuatro meses. Eva lo soportó y pudo participar de obras de teatro. Pero sus días en México estaban contados. Todo empeoró cuando fue madre soltera; en poco tiempo pasó de ser la bomba erótica más deseada a ser una mujer temida por su libertad y su enfrentamiento a las convenciones. Para 1968, Eva seguía viviendo en México, pero se vio obligada a reinventarse. Así se convirtió en fotógrafa, cubriendo eventos de moda y farándula en París y Nueva York. También logró una excelente reputación como crítica cinematográfica, con cobertura de festivales internacionales y entrevistas exclusivas con estrellas de la Paramount y Universal. Pronto pasó al campo de empresaria del cine, distribuyendo películas de la cinemateca mexicana al mercado europeo, especialmente el escandinavo.

En los '80, Eva se estableció en Nueva York. Su hija había huido de casa a los 12 años; hoy es actriz, se hace llamar Nailea Norvind y llama a su madre "una puta", y eso cuando quiere hablar de ella. Sola, usando sus contactos en el mundo del cine, Eva estudió producción cinematográfica y produjo cortos y películas en Berlín e Israel. Pero siempre supo que su verdadero camino era la exploración de la sexualidad, a la que se dedica de forma excluyente desde mediados de los '80 bajo el nombre de Ava Taurel. En los '90 obtuvo un master en Sexualidad Humana y Educación Sexual de la Universidad de Nueva York, y también estudió Psicología Forense en el John Jay College de Justicia Cri-





minal. Como especialista en el campo, logró compartir una conferencia con Hillary Clinton en el Encuentro de Mujeres de Beijing, y entre sus amigos y colaboradores se encuentran Nancy Friday, Erica Jong y Milos Forman.

### LA MUJER DEL LATIGO

Eva Norvind pasó mucho tiempo sin que el mundo supiera acerca de su fascinante vida. Pero, en 1997, la cineasta feminista alemana Monika Treut dirigió un documental llamado *Didn't Do It for Love* que la devolvió al ojo de la tormenta. "Eva es una pionera sexual poco convencional", dice Treut. "Yo siempre estuve interesada en la exploración de la vida erótica de las mujeres, y ya había trabajado en films con Camille Paglia y Annie Sprinkle. Eva tenía que ser la siguiente, porque su obsesión con la sexualidad es arriesgada y única."

En la película, Eva habla por primera vez de su extraña familia –hoy su anciano padre se gana la vida como botellero en Nueva York, y no tiene relación alguna con ella–, pero también se la ve en plena acción como severa disciplinadora. Una de las escenas más conocidas la muestra humillando a un joven amante negro al punto que el muchacho queda tartamudo. En otra escena, algo grotesca, Eva acaricia lascivamente a un armoniquista sin piernas. También habla con candidez de sus relaciones lésbicas, y relata cómo su amante neoyorquina la introdujo al mundo sadomasoquista de Nueva York del que nunca pudo salir. "Está claro –dice Treut– que Eva tiene muchos demonios y que lidia con ellos. No temió hablar de la bronca que hasta hoy le inspira su madre; se puede decir que casi la prostituyó cuando era adolescente. No hace falta ser psicólogo para aventurar que la raíz de su hipersexualidad está muy cerca de la relación amor-odio que tiene con su madre. Pero no traté de subrayar nada en especial; sólo la dejé hablar y actuar ante la cámara. Además, hoy Eva es una sexóloga respetada, y su trabajo sobre el poder y el consenso en las relaciones es muy serio y profesional. Como si siguiera teniendo una doble vida."

En 1999, Eva entrenó a la actriz René Russo para que lograra escenas sexuales convincentes en la película *El caso Thomas Crowne*, junto a Pierce Brosnan; René se desnudaba por primera vez, a los 45 años, frente a las cámaras, y necesitaba una experta profesora. Entretanto –ella es infatigable– sigue participando en documentales, libros y planea dirigir una película el año que viene. Su vida, que se reparte entre Nueva York y Connecticut, es la de una auténtica gitana: habla inglés, francés, español, alemán, sueco, noruego, ruso e italiano, lo que le permite dar sus charlas sin traductores. Y, en ocasiones, acompaña con lecturas de poesía erótica a Luisa Valenzuela, la escritora argentina que ha inmortalizado a Eva en sus novelas *La travesía* y *Novela negra con argentinos*. En ambas, Eva aparece como Ava Taurel, "la famosa dominatriz licenciada para servirle a usted" que funciona como catalizador de la acción; su casa en Nueva York es el lugar de encuentro de personajes y también metáfora de las complejidades de la obediencia y la disciplina. La Ava de ficción suele preguntar: "¿Qué prefiere? ¿Hard bondage? ¿Soft bondage? ¿Ligaduras pesadas o livianas? ¿Cuero? ¿Cadenas? ¿Le gusta la ropa interior de mujer? ¿Prefiere mucho dolor, poco dolor? ¿Asfixia? ¿Martirio genital, liviano o pesado?". El crítico Guillermo Piro escribió: "La encantadora presencia de Ava en *La travesía* obliga a sustituir el machismo con el masoquismo y propaga otro tipo de amor, palabra que, dicho sea de paso, rima con dolor". Todo es Eva Norvind: bomba rubia que llegó a México con diez dólares y se transformó en una estrella, personaje de ficción, hija de la realeza en el exilio, consultora psicosexual, dominatriz. Una mujer que, a los sesenta años, confiesa que fantasea con hacer pis al lado de Madonna y recibe llamados de los estudios para entrenar actrices. Una pionera que no necesita nada más para sustentar su condición de leyenda. *

En 1966, el año de su mayor exposición, apareció en la televisión mexicana hablando de control de natalidad, como una férrea defensora de la píldora anticonceptiva. El gobierno le ordenó dejar el país en veinticuatro horas.



de izquierda a derecha

Eva jugando en algún estudio desconocido a mediados de los '60.

De paseo por las playas de Acapulco, en 1959.

Ayer nomás, en 2002, posando para la fotógrafa mexicana Maritza López.

Junto a Paco Malgesto en medio de la obra de teatro "En el closet no".

# CELEBRACION CHIC

POR VICTORIA LESCANO
DESDE SAN PABLO

LAS PERTURBADORAS IMAGENES DE LINO VILLAVENTURA.

Los metros de chita, una tela de uso popular con estampas de flores y tonos tropicales, engalanan paredes y sillones de una sala para prensa e invitados. Una versión reducida oficia de paño ornamental en cada vaso de caipirinha. Sucede que esos textiles llegados a Portugal desde la India inspiraron, además, a los expertos Renata Mellao, Renato Imbroisi y un grupo de colaboradores para la realización del libro *Qué chita bacana*, y también una muestra de vestidos y fotografías en el Museo do Casa Brasileira con trajes firmados por algunos de los nombres más influyentes de la moda brasileña. Ya en formato de empapelado, servilleta, material de documentación y atuendos para museo, la chita sirve de botón de muestra del modo en que Brasil, y más precisamente la organización del San Pablo Fashion Week, fusiona industria, diseño, tradición y negocios serios (las cifras oficiales de inversión en el SPFW alcanzan los 6 millones de reales) con un constante espíritu de celebración.

Entre el 19 y 25 de enero, esos cruces se pudieron apreciar en el parque Ibirapuera y en los pabellones construidos por Oscar Niemeyer –sede habitual de esta semana de la moda que el empresario Paulo Borges gestó hace una década– y en el centro de compras Morumbí. Las últimas tendencias para el invierno 2005, con frecuentes citas al folklore pero también en nuevas lecturas del estilo deportivo, se mostraron en cuatro salas por las que pasaron cuarenta fashion shows, aunque algunos desfiles se hicieron en teatros y galerías de arte. Mientras tanto, en los interiores colosales de la Fundación Bienal, la muestra Miradas del Brasil consistió en una puesta de proyecciones non stop ideadas por el artista Randolph Mutti y un ciclo de documentales sobre moda y urbanismo de la vida brasileña, cuya programación incluyó desde anécdotas del club Aristócrata –un reducto de los años '70– hasta un viaje de Orson Welles a Brasil, pero también *O lixo da moda*, un documental sobre la basura y el costado menos glamoroso del SPFW, filmado durante la última edición de ese ciclo.

BACKSTAGE DEL DESFILE DE LORENZO MERLINO, INSPIRADO EN ILUSTRACIONES DE KAY THOMPSON.

### LA QUINTAESENCIA DEL DISEÑO HECHO EN BRASIL

Las colecciones de Alexandre Herchcovitch son las más esperadas por sus fusiones de moda avant garde apta para el uso cotidiano y puestas descollantes. Así como en la edición anterior cautivó con una jugada de miles de flores que adoptaron formas de osos y un parque tropical, el 19, día de la apertura y luego de los shows de sastrería de Ricardo Almeida y el homenaje de Ronaldo Fraga al poeta Carlos Drummond Andrade, la sala cuatro devino en el verdadero ojo de la tormenta. La puesta fue la irrupción sin pausa, y al ritmo del desfile de moda, de decenas de grupos de músicos, expertos en estilos tan disímiles como la ópera, el hip hop, virtuosos del violín y los tambores y hasta sonidos de un tango. Esos remixes hablaban también de las múltiples fuentes de inspiraciones y la experimentación en molderías y construcciones que hacen a la identidad de Herchcovitch, y fueron el soundtrack perfecto para una colección de invierno de inspiración ba-

MODA **Géneros en tonos tropicales, caipirinhas, desfiles con ambientaciones (y presentaciones) creativamente delirantes, documentales con preguntas atrevidas en lugares insólitos: en la última edición del San Pablo Fashion Week hubo de todo. A continuación, instantáneas del encuentro que sabe cruzar industria, diseño, tradición y negocios.**

CHAMANISMO, SENSUALES CHICAS GUERRERAS Y AIRES FOLK EN LA COLECCION DE FABIA BERSECK.

rroca y tropical, en la que abundaron piezas de sastrería negra, bonetes contrastados con tops y faldas de látex (obtenido del árbol seringueira) con calados que citan a las guirnaldas mexicanas, estampas de flores y camuflado rara avis en pantalones. Desde las sillas, la audiencia fashionista combinó dragqueens, una princesa imperial, Preta Gil, hija del músico y líder de una banda propia, un escritor de telenovelas que hacía research para los guiones del próximo gran culebrón hecho en Brasil, cuya trama estará vinculada con el mundo de la moda.

El diseñador de 32 años, que empezó diseñando trajes para su madre en la adolescencia e ideó los looks más freaks para el off de la escena paulista, actualmente realiza ocho colecciones anuales que, además de su tienda en el barrio Jardins y tres shoppings de Brasil, se venden en Nueva York, Londres, Japón y Canadá. Como indicadores de fusiones de moda e industria, las modelos llevaron uñas postizas pintadas por una maquinita llamada Imaginail, que promete revolucionar el mundo de la manicura (tiene 2 mil opciones de colores y la usuaria puede, además, agregarle por ejemplo fotos de su archivo propio), y también se desfilaron los últimos modelos de la alianza Herchcovitch con Melissa: botas de taco chino y caña corta en punta y tonos rosa chicle y arena. La colección masculina del diseñador, que se presentó el día seis del maratón, consistió en su recreación del estilo boxeador con influencias dandies: chaquetas y pantalones deportivos con telas y cortes de Saville Row aggiornados, foulards a lo Cary Grant, shirts con estampas de knock-outs, rostros maquillados simulando cansancio y algún ojo negro, y en las manos, en lugar de guantes, vendas médicas.

El cinturón trofeo, resultante de esos rounds en la pasarela, llevaba efigie de calavera con iniciales AH y también la estrella de David. Entre ambos shows, el diseñador tuvo además la presentación de Cori, una firma que contrata sus servicios de diseño. La propuesta de moda consistió en citas al folklore del este con espíritu rocker, y una puesta de bloques de hielo que rodeaban la pasarela y que en un gesto humano –y brasileño– se derretían y caían sobre un baldecito, y trapos de piso sin diseño.

### FUERA DE LA BIENAL

El Teatro Municipal de San Pablo (más precisamente su backstage) fue el sitio elegido por las diseñadoras de la marca Raia de Goeye, quienes afirman haberse inspirado en el mundo de Francis Scott Fitzgerald y la silueta de los años '30. Resultaron prendas en sedas con lunares, estampas op art y abundantes faldas (mini y maxi), en tono sexy con modernidad de la una de las pocas colecciones sin citas de ningún folklore.

Continuando con la modalidad de desfile en sitios a redescubrir, el diseñador Reinaldo Lourenco, otro de los nombres más fuertes del mapa de la moda paulista, hizo su presentación en la Fundación Armando Alvares Penteado. Antes de ingresar a una sala en blanco absoluto con una puesta de camas y ventanas a lo *Dogville*, se impuso abstraerse del cocktail previo para contemplar los vitreaux y también las esculturas barrocas en madera. El hilo conductor fue un homenaje a la ópera, por momentos



EL DESFILE PERFORMATICO DE NEON, EN MEDIO DE LAS ESTRUCTURAS INSTALADAS EN UN TEATRO.

rocker: chaquetas de cuero negro, chaqueta gris con corset reconstruido, abrigos glam en dorado, pero también vestidos en terciopelo bordo con pasamanería.

La colección, y el clima, más cautivante del circuito off pabellón fue la de Neon, marca que agrupa a los diseñadores Dudu Bertolini y Rita Comparato (él con superlook de turbante y aros como parte de su producción cotidiana), ambos debutantes en el Fashion Week. Fue presentada en el teatro Oficina, un edificio, construido por la arquitecta Lina Bo Bardi para otro revolucionario, el director de teatro Celso Martínez Correa. Fueron tema de la partida túnicas, caftanes, kimonos, faldas y bañadores con fabulosas combinaciones cromáticas y simpleza de formas, además de plataformas en technicolor desarrolladas en asociación con la firma Arezzo. Las prendas desfilaron con absoluto dramatismo y el dúo afirma que en su atelier hogareño recibe clientas de entre 15 y 70 años.

El joven Pedro Lourenco, diseñador de escasos 14 años, hijo de dos de los nombres más influyentes de la moda brasileña –Gloria Coelho y Reinaldo Lourenco–, recurrió a la galería de arte Lemme para su colección con reelaboraciones de la campera perfecta y vestidos con cierres en colores contrastantes.

### FORMATO COMERCIAL

No todo es arty, también estuvieron los grandes nombres de la industria del jean, léase Zapping, Ellus, Zoomp y Triton (quien tuvo el bonus de incluir a Gisele Bundchen en la pasarela, horas después de que la supermodelo fuera encerrada en un corralito de vallas metálicas para posar junto a la muestra fotográfica de *Vogue*, que celebra su década en la moda). En muchos casos, la ropa no aporta nuevas moldes-rías ni conceptos, pero, sin embargo, cautivan las puestas por sus animales de utilería, citas a *Alicia en el País de las Maravillas* o falsos bloques de chocolate.

El show de cierre correspondió a Cavalera, la marca fundada por un empresario bautizado Turco Loco (el apodo se desprende del modo en que vendía ropa desde un espacio televisivo) junto a un músico de la banda Sepultura... Actualmente, Cavalera convoca un equipo de diseñadores graduados en la Escuela Santa Marcelina. La puesta tuvo un corral de gallos de utilería y el lanzamiento de una corona-collar en homenaje a la familia imperial brasilera, y también un guiño poco elegante y gracioso: la aparición, al cierre, de modelos con bandejas con rollos de papel higiénico con estampa real...

Una rareza de la industria fueron los abrigos de la firma Osklen, con inspiración en la Patagonia y sutiles accesorios recreando boleadoras. Su autor es un médico devenido designer llamado Oskcar Metsavaht.

### CREADORAS FEMENINAS

Entre las debutantes de las pasarelas se alistó Fabia Bercsek –autora de una colección inspirada en el chamanismo y también en la cantante Cher–. Los hits, además de canciones by Cher que compusieron la trilha sonora, fueron faldas y pantalones en blanco y verde, y Gisele Nasser. En su show, oda al estilo femenino y las siluetas griegas de Madame Gres, entre los visos con superposiciones y cuidados bordados, aparecieron detalles de transparencia y el famoso cola-less o bombachas hilo dental.

El cronograma hizo lugar a propuestas genuinas, como la colección de Lourdinha Noyama, un diseñadora de 62 años, quien debutó como costurera a los 13 e hizo una colección con citas a la invasión holandesa al nordeste de Brasil. Tereza Santos reinterpretó el estilo de Bahía y Clo Orozco, la estética de los '50, y en plan más experimental, Gloria Coelho, una de las diseñadoras con más proyección internacional, remixó abrigos de estilo medieval para uso cotidiano.

La gran favorita de la prensa y los compradores resultó Isabela Capeto. Su colección para el invierno 2005 mantuvo el sello colorido y los bordados y avíos de otras temporadas; aunque resultó menos barroco y más preciosista, se la pudo contemplar desde banquitos de madera especialmente construidos y luego de acceder con una invitación bocetada por su pequeña hija. Capeto es también la diseñadora de un línea más comercial para Club Chocolate, una tienda de tres pisos que además de reclutar piezas de diseño foráneo, de Rei Kawakubo a Helmut Lang y una selección de frutas y panes, tiene un rinconcito de lingerie y soft porno llamado A Boutique das Meninas. Las cronistas norteamericanas que quedan cautivadas por el folk de Capeto se compran varios vestidos de la colección de verano (que en liquidación cuestan 500 reales), mientras que las sudamericanas, en cambio, optamos por tomar nota de sus detalles ornamentales y pensar en encargárselo a una modista. Nos consuela la crónica del diario oficial del SPFW, un tabloide con fabulosas fotografías e ilustraciones que pregona "el estilo Capeto, new retro y new vintage, recuerda a tesoros de abuelas y recupera el chic de los vestidos a medida hechos por una muy buena modista". Así sea. ❣

EL CHIC COSMOPOLITA SEGUN ALEXANDRE HERCHCOVITCH.

MARCIA FASOLI/ AGENCIA MKT MIX

CHIVAS & REGALS




## Cherchez le coeur

Hasta el lunes, las prendas acompañadas de corazoncitos rojos tienen descuentos de hasta un 40% en las tiendas de Como quieres que te quiera, que además planificó otras acciones para gratificar a la clientela e incentivarla a sacarse las ganas. Es que con una compra de $ 100, la firma regala una latita de San Valentín, y con la compra de una latita que tenga el corazón rojo dentro, viene una remera de regalo.



## Una morocha argentina

Julieta Ortega puso cara y cuerpo para la campaña de la colección otoño-invierno de Uma. “Diva urbana”, “cálida sensualidad”, “la bohemia y el glamour” son algunos de los conceptos que buscó la firma para prendas inspiradas en la indumentaria de equitación brit, con detalles barrocos, y hechas en géneros nobles (lanas, terciopelos, algodones, cueros). La paleta de colores parte del negro y el marrón, sin olvidar chispas en tono uva y obispo (*sic*), dorados y turquesas.




## Dulzura en italiano

El próximo lunes (a las 20 en la sucursal de Nordelta), la proyección al aire libre del clásico *Algo para recordar* (con Cary Grant y Deborah Kerr) será sólo una excusa para que Persico presente románticamente en sociedad a sus nuevas estrellas, los bombones helados Dolccino. La novedad está disponible en tres variedades de chocolate, y tentadoras opciones de relleno.

ESCENAS



## Chispas con estilo

Las Improvisaciones con estilo comandadas por el brillante Mosquito Sancineto llegaron al verano en su versión Macho 2005 por partida doble. Vale decir que las funciones del espectáculo que nunca se repite (ya saben: el público propone títulos para que dos bandos lleven adelante improvisaciones en determinados estilos durante no más de cinco minutos) cuenta con un árbitro y termina cuando el público premia a su equipo favorito se pueden encontrar ahora en Buenos Aires y también en Mar del Plata. Porque las y los espectadores de la costa también existen, y tienen ganas de divertirse.

*En la sala Roberto J. Payró del Teatro Auditorium de Mar del Plata los viernes, sábados y domingos a las 23.30. En el Teatro El Vitral (Rodríguez Peña 344) los viernes y sábados a las 23.*



## Servidumbre humana

Una vez más, el escritor Andrés Rivera es llevado al teatro, en esta oportunidad por Andrés Bazzalo, que ya ha dado pruebas (*El jugador*) de su calidad como adaptador de obras literarias a la escena. Una sirvienta es detenida bajo sospecha de haber asesinado a su patrón, un juez de la Nación, en la segunda mitad del siglo XIX. Una profunda reflexión sobre los manejos del poder y los juegos peligrosos de dominación y sometimiento que no sólo involucran a los protagonistas. Bazzalo se hizo cargo también de la dirección general junto a Mónica Scandizzo, mientras que la escenografía y el vestuario fueron diseñados por Stella Iglesias.

La sierva*, en el Teatro Payró, San Martín 776, los sábados a las 22.30, a $ 12, descuentos a estudiantes y jubilados, 4312-5922.*



## El jardín de la melancolía

Una de las piezas maestras de Anton Chejov acaba de presentarse, a poco más de un siglo de su estreno en Moscú: *El jardín de los cerezos*. A comienzos de siglo, indolentes y negadores, los miembros de una familia señorial organizan una fiesta, intentan divertirse, abandonan toda iniciativa. En esa tremenda contradicción entre la visión deformada de los personajes y la realidad que avanza imparable, aflora la tragicomedia, tal como pedía el autor, que siempre insistió sobre el humor que destilaban sus obras. Son sus protagonistas Rita Terranova, Renata Marrone, Laura Sterlino, Enrique Oliva Zani, Daniel Dibiase, Santiago Ceresetto, Luis Marangón y Vera Czemerinski. Con escenografía y vestuario de Gabriela Fernández, iluminación de Daniel Bustamante, música de Héctor Magni y puesta en escena de Hugo Alvarez.

El jardín de los cerezos*, en Corrientes Azul, Corrientes 5965, miércoles y jueves a las 21, a $ 10, estudiantes y jubilados a $ 6, 4854-1048. El espectáculo dura 100 minutos y se inicia con puntualidad.*

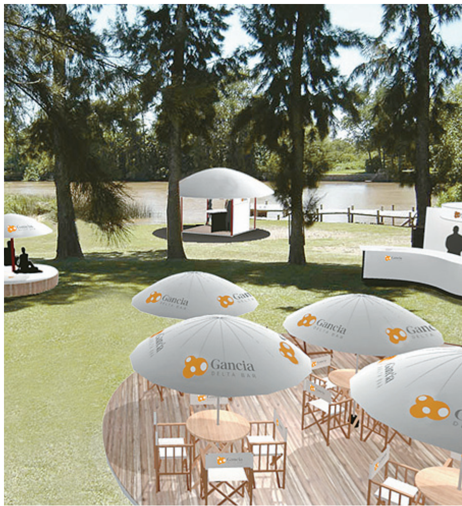
LUGARES



## A enredarse se ha dicho

Nunca más apropiado el entrevero que las horas de San Valentín, en especial si los encuentros son propiciados por músicas, tragos y delicias gourmet como las que se trae entre manos Red Resto & Lounge para el próximo lunes. A partir de las 20.30, con un show en vivo del grupo Hotelera, habrá una cena afrodisíaca diseñada por el chef ultra top Olivier Falchi (cocktail de bienvenida, entrada refrescante y roja, crocante de langostinos o magret de pato mulard, rociados con vinos Trumpeter, y coronados por frambuesas y helado especiado, o una copa de espumante). También hay una propuesta más informal: el happy hour en el White bar, de 18 a 21.

*En Hotel Madero by Sofitel, Juana Manso 1691, Dique 2, Puerto Madero Este. 5116-7676.*




EXPERIENCIAS

## Atardece en el Delta

Gancia hace pie en el Tigre y está a punto de tirar la medida por la borda con una megafiesta. La cita será en el flamante Delta Bar (tan nuevecito que todavía no está inaugurado), al que podrán ir llegando en catamarán 3000 invitados que hayan respondido (bien, claro) la preguntita del sitio *www.gancia.com.ar.* Las y los afortunados caerán con el atardecer para entregar los oídos a un dj resident y el paladar a tragos Gancia. A la nochecita, Zucker y Alfonsín seguirán con la parranda. El bar, por si no pueden ir mañana mismo, seguirá abierto hasta abril.

*En Gancia Delta Bar, Canal del Este y Tres Sargentos.*

## PERLAS EN TV

**HOY VIERNES**

**Mumford**

a las 14.30 por TNT

A un pueblito aparentemente idílico llega un psicólogo y habla con ellas y ellos, pero sobre todo los escucha de verdad. Los métodos terapéuticos no son del todo ortodoxos y aparecen detractores. Loren Dean, Hope Davis, Alfred Woodard, Mary McDonnell y Martin Short integran un reparto inmejorable.

**Cuento de verano**

a las 19.55 por I-Sat

Gaspard veranea en la costa bretona, en un cuarto prestado, espera a una dulce mujer pero pasea con otra cuando no compone canciones. En una discoteca conoce a una tercera chica y le ofrece la canción que había compuesto para la primera. Esta aparece finalmente y los dilemas de Gaspard, sometido a la costumbre del azar, se multiplican en esta película musical con tempo rohmeriano.

**El graduado**

a las 22 por A & E Mundo

Con sus aciertos y limitaciones, con su relativa sutileza y esa pareja improbable –Anne Bancroft y Dustin Hoffman–, una joya si se la compara con la versión teatral actualmente en cartel en Buenos Aires. Y si Bancroft sólo tenía 6 años más que Hoffman en 1967, ahora Nacha Guevara triplica en edad al chico que hace del graduadito.

**SÁBADO 12**

**El navegante**

a las 11 por Retro

Maravillosa odisea de un navegante completamente inútil para menesteres marinos, lo que inspira una serie de gags de antología del maestro Buster Keaton.



**Lilo y Stich**

a las 20 por Disney

El placer de reencontrarse con ese toque artesanal, personal de la animación clásica, en un cuento enternecedor (pero nada almibarado) y muy divertido acerca de una niñita hawaiana huérfana que encuentra la mascota más inesperada: Stich, un travieso y desbocado bicho extraterrestre (foto). Preciosos fondos acuarelados y toques de Elvis Presley.

**La noche de los muertos vivos**

a las 23 por Retro

Terror total, terror intolerable en esta obra maestra de George A. Romero –tan canibalizada después–, donde los muertos se levantan de sus tumbas para devorar a los vivos que, claro, son minoría y encima no se ponen de acuerdo.

**Rapsodia en agosto**

a las 23 por Cosmopolitan

A los 80 pirulos, Kurosawa apeló a la aparente simplicidad de una forma musical, la rapsodia, para contar en varios movimientos la historia de un verano en casa de la abuela Kane, cerca de Nagasaki. La visita de cuatro nietos adolescentes y la invitación de un hermano olvidado vienen a cuento tanto para memorar el horror de la bomba norteamericana sobre Nagasaki y sus tremendos efectos como para poner en evidencia la disparidad cultural entre dos generaciones. Con la sencillez de un clásico de vuelta de todo, menos de la vida y su infinita riqueza, K, con mirada indulgente, hace una reconfortante apuesta –magistralmente formulada– al sinceramiento y la comprensión por encima de cualquier barrera.

**DOMINGO 13**

**Carrie**

a las 18 por Retro

La sangre menstrual convierte en bruja telekinética a esta adolescentona pecosa, y un humillante baño de sangre animal la transfigura en una especie de tsunami vengador del que no se salvan ni los inocentes.

**Dársena Sur**

a las 18.40 por Volver

Acercamiento sensible y solidario, desprovisto del más mínimo toque sensacionalista, al drama casi siempre sin salida de los excluidos del capitalismo salvaje menemista. Está claro que Pablo Reyero está del lado de los desdichados protagonistas de este documental ejemplar, tres personas que resisten como pueden en el Dock Sud.

**Storytelling**

a las 22 por I-Sat

"La gente me acusa de ser pesimista como si eso fuera algo malo", dijo Todd Solonz, el director de esta comedia brutalmente negra. "Creo que en general la gente que está más en contacto con la realidad tiende a ser más pesimista. El autoengaño y la mentira son mecanismos que nos ayudan a vivir vidas más saludables y caras. La vida puede ser bastante insoportable si uno se mira a sí mismo en el espejo muy fijamente o por demasiado tiempo".

**Prohibida obsesión**

a las 22.30 por Universal

El director Harold Becker no se aparta demasiado de ciertas líneas del policial clásico (sospechosos ambiguos, pareja de policías, miopía de los jefes, detective escéptico), pero se sirve de ella para generar tensiones que sostiene a través de un relato que habla de la soledad de la gente (los crímenes está relacionados con avisos del diario que piden compañía). Con ya suficientes horas, años de vuelo, Al Pacino, el de la mirada de insondable tristeza, hace un detective inolvidable. Con sus ojeras color ratón y más retacón que nunca, alcanza la altura de un romántico desesperado. Claro que encuentra partner digna en Ellen Barkin para originar un fogonazo de esos que no se apagan fácilmente. De yapa, está John Goodman, con toda esa humanidad.

**LUNES 14**

**Prêt-à-porter**

a las 15.45 por HBO

Robert Altman se burla sin atenuantes, con ingenio y a veces con contundente trazo grueso, de un mundo de apariencias. Y lo hace desde la capital mundial de la moda y desde las centrales de esa industria (los diseñadores, las modelos, el periodismo especializado), para lo cual convocó, además de toda una constelación de estrellas, a los mismísimos creadores que caretean encantados (después no les gustó el resultado, obviamente) y a una serie de supermodelos. Gran mosaico en el que casi todos los personajes se estafan los unos a los otros. Atención a Ute Lemper, que desfila embarazada y desnuda.

**Pas de scandale**

a las 20.30 por TV5

Un empresario va en cana un tiempo por malversaciones y sale de la cárcel convertido en otra persona, quizá mejor, que no se puede reenganchar con los rituales familiares, con la vida pública. De Benoît Jacquot, con Fabrice Luchini e Isabelle Huppert, nada menos.

**La nodriza**

a las 22 por Europa Europa

Inquietante realización de Marco Bellocchio, basada sobre un relato de Pirandello que –un adelantado de Elizabeth Badinter– pone en cuestión la inevitabilidad del amor maternal. Valeria Bruni Tedeschi, con la perfección que la caracteriza, es la mujer de un próspero médico, madre desamorada que no siente el menor interés por el bebé que acaba de parir. Una nodriza, que a su vez debe dejar a su propio hijo, cumplirá plenamente ese rol maternal.

**MARTES 15**

**Jules et Jim**

a las 20.10 por Europa Europa

Si se la perdieron la semana pasada, el destino les ofrece esta nueva oportunidad de ver esta bellísima película de Truffaut, con una sublime Jeanne Moreau.

**JUEVES 17**

**El embrujo de Shanghai**

a las 22 por The Film Zone

Suena prometedora, habrá que comprobarlo: realización de Fernando Trueba (*Belle époque*) sobre la excelente novela de Juan Marsé, con ese perfume evocador y nostalgioso que suele acompañar a este escritor. Aventuras, cine negro y melodrama amalgamados en un relato de posguerra, en la Barcelona apagada de 1948, para narrar el choque entre las crudezas de la vida y las fantasías de Hollywood que experimenta un adolescente. Ariadna Gil y Fernando Fernán Gómez, al frente de un elogiado reparto.

**La perdición de los hombres**

a las 22 por Film & Arts

De nuevo los desheredados son protagonistas de un film de Arturo Ripstein y Paz Alicia Garciadiego. En este caso, dos compadres matan a un hombre en mitad del campo por motivos insólitos, y no porque, como dice el corrido, "las mujeres son la perdición de los hombres". Después lo llevan a velar en su propia cama y allí conversan animadamente, interrumpidos por los reproches de una de las viudas –el finado resultó bígamo– a cargo de la impresionante Patricia Reyes Spíndola. En escenarios de extrema crudeza y desolación, Ripstein aborda sus ya clásicos planos secuencia.





# Una familia no tan normal

Mucha carne en el asador en el primer capítulo de la cuarta temporada de **Six Feet Under**. Quizá demasiada para que todos los cortes y achuras tengan su exacto tiempo de cocción. Mucho acercamiento carnal la noche de la boda de Ruth Fisher con George, empezando por los propios recién casados, muy quilomberos, que escandalizan a Arthur (el freaky al que en el pasado cercano se quiso levantar la señora Fisher), fastidian a la redondita Claire (la hija que de momento está sin novio y pretende no querer saber nada del tema) y provocan comentarios humorísticos en David (el hijo gay que acaba de tener un buen reencuentro con su amante negro ex policía y actual personal de seguridad): "Si ellos siguen haciendo esto nos vamos a tener que ir".

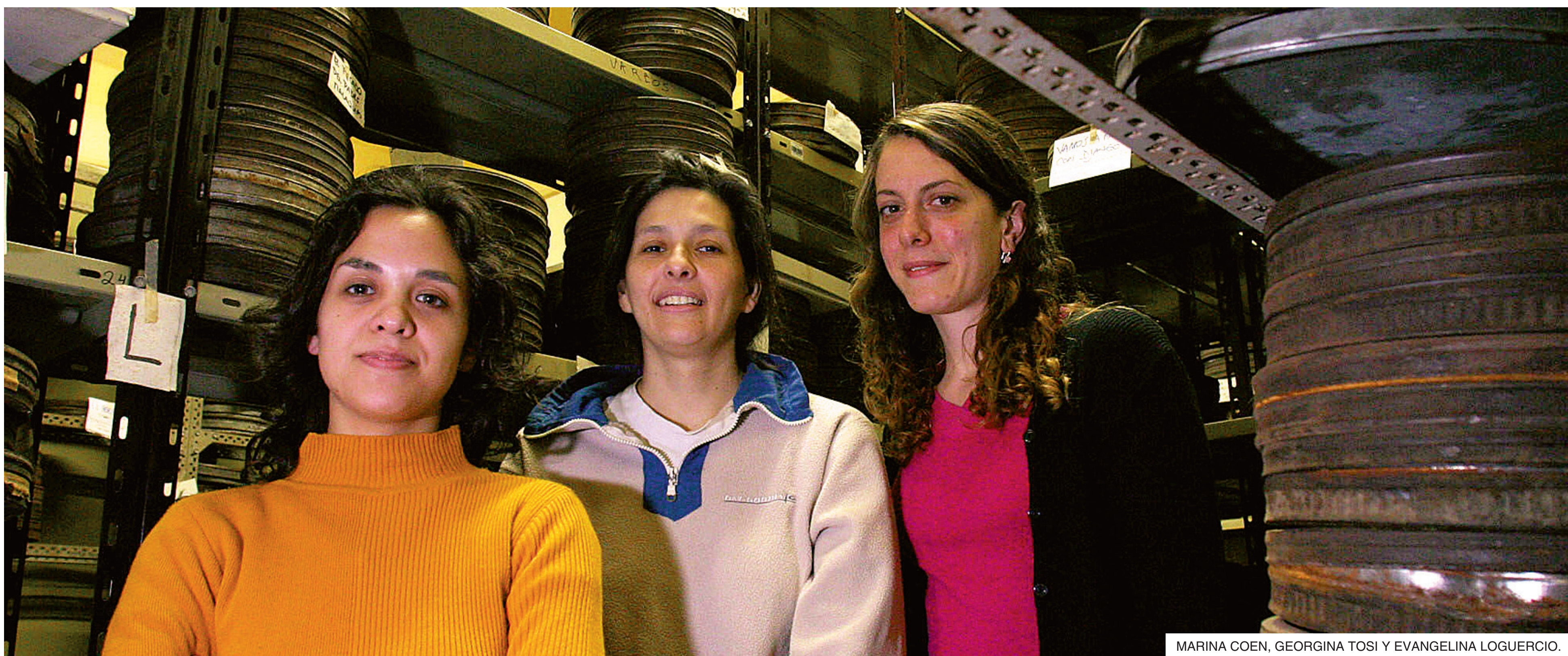
Lejos de la casa familiar y taller de recauchutaje de cadáveres para ponerlos presentables en las ceremonias del adiós, Nate (el primogénito, que quedó medio tocame un vals después de una operación cerebral, y que al final de la temporada pasada era convocado por la policía que había encontrado el cuerpo de su esposa Lisa) busca refugio en la casa de su ex amante, la fogosa Brenda, que lo lleva a la cama a dormir –"es lo que te hace falta", le dice– y como para confortarlo lo rodea con sus brazos (que ya sabemos cuán ardientes pueden ser). La carne es débil y, sobre todo, inflamable. Nat se apasiona en menos que canta un gallo y Brenda no se hace rogar. Pero él, atenazado por la culpa, se detiene a mitad de camino. Es que Nate acaba de enterarse de que su mujer ha muerto ahogada, acaso, bastante probablemente, suicidada. Brenda comprende, pero cuando él parte temprano en la mañana decide calmar su inquietud con el vecino de los gatos, que le trae comida china y parece una persona gentil, aunque en esta serie no se puede poner las manos al fuego por nadie.

Miren si no lo que le pasó a la pobre Claire con aquel noviecito artista, almas gemelas parecían, que terminó engañándola con el insoportable profesor de ambos. Y en este capítulo inaugural visto el sábado pasado por HBO (a las 22), el muy trucho tuvo el tupé de hacerle una escena de propiedad privada ultrajada a Claire cuando ella –que lo llamó para que la acompañara en el duelo por Lisa– le cuenta que después de la separación tuvo que hacerse un aborto. "Se trataba de mi hijo", gimotea.

El caso es que Nate quiere que se cumpla la voluntad que alguna vez formuló Lisa: ser enterrada directamente en la tierra, cerca de algún bosque. La madre de ella tiene dispuesto que la cremen y que sus cenizas vayan al mausoleo familiar. Es que esta vez los Fisher no tienen un cadáver para acicalar y embalsamar porque el agua y los peces se han encargado de desfigurarlo horriblemente. De modo que simular una cremación y entregarle otras cenizas a la crispada señora Kimmel es pan comido para Nate y David, quizá con la complicidad de Freddy, el ayudante latino que ahora es socio y que la noche candente anterior tiró la chancleta con una stripper y después se fue a confesar con un cura de otro barrio.

Hay que volver al principio de este episodio para saber de quién son las cenizas que se lleva tan emocionada la madre de Lisa: en la primerísima secuencia se ven pantallazos de una fiesta juvenil con aires setentistas, hasta hay un negro con el afro look típico de las películas de blaxploitation. Drogas a granel, naturalmente. Una pareja pasada de ácido sube a la terraza, se dicen cosas bonitas, él decide emprender vuelo y se estrella contra el techo de un coche. Bruno Baskerville Walsh, 1951-1971, dice la lápida aunque nunca nadie fue a buscar las cenizas que ahora se está llevando la madre desconsolada pero satisfecha de haber impuesto su voluntad... Nate, por su parte, mientras la ciudad duerme, se va a cavar la tierra cerca de unos árboles. Cava hasta el agotamiento, mucho más de seis pies bajo tierra. Como pudo verse, en este primer capítulo de la temporada tuvimos una boda hetero y una casi boda gay, pero la empresa Fisher de pompas fúnebres no tuvo oportunidad de brindar sus servicios habituales.

BERNARDINO AVILA


MARINA COEN, GEORGINA TOSI Y EVANGELINA LOGUERCIO.

# enlatadas

OFICIOS Cuando dos profesores descubrieron el tesoro fílmico que yacía en un sótano, una veintena de estudiantes de cine se ofreció a desempolvar latas y catalogar rollos. Al poco tiempo, del grupo original sólo quedaban ocho chicas, que con el correr de los años se han convertido en cuatro expertas en el difícil arte de clasificar –con mínimos recursos y enorme voluntad– gran parte de la historia de la cinematografía nacional.

POR SANDRA CHAHER

Suena a exageración hablar de síndrome del vinagre. Lo más lógico es pensar en un tufillo, un imperceptible olor agrio. Pero entonces, una de las chicas abre la puerta de lo que podría llamarse mausoleo y el vaho corrompe hasta las fosas nasales más curtidas. Esas películas irrecuperables, muertas, están debajo de una escalera. Durante varios meses, ellas no supieron cuántas de las 60 mil latas con material fílmico podían estar avinagradas y entonces corrían en medio del olor nauseabundo. Si pasa un año y medio desde que el síndrome se desata, la película está perdida. Había que apurarse.

Durante dos años, las ocho estudiantes de cine fueron todas las tardes al subsuelo de la Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica (Enerc) –dependiente del Instituto Nacional de Cine y Artes Visuales (Incaa)– para airear y catalogar el material que, casi fortuitamente, habían descubierto Octavio Fabiano y Fernando Martín Peña. Desde este año son cuatro, “vinimos ad honorem un año y medio, era mucho compromiso y mucho trabajo, entonces las que consiguieron algún laburo en cine se fueron”. Quedaron Evangelina Loguercio, Marina Coen, Georgina Tosi y Natalia Sánchez. En el camino hubo otra pérdida fundamental: Octavio Fabiano murió en el 2003 a causa de un infarto cerebral. “Desde el comienzo, él estuvo todo el tiempo con nosotras, transmitiéndonos lo que sabía. Fue el que nos enseñó lo que hacemos”. Fabiano y Peña eran socios desde el ‘94, cuando fundaron la Cinemateca de Buenos Aires; y en el reparto de tareas en el subsuelo de la Enerc, Fabiano era el que se ocupaba de que las chicas tuvieran lo que necesitaban para trabajar –incluidos algunos magros sueldos que se obtuvieron hace un año y medio– y Peña difundía puertas afuera el trabajo que hacían, convencidos de que “rescatar” no implica solamente sacar de la basura, identificar, poner en condiciones. Implica también mostrar, dar a conocer, exponer. “Preservar y difundir son dos caras de una misma moneda y una no tiene sentido sin la otra. ¿A quién sirven las colecciones inaccesibles? ¿Qué función cumple un film que nunca sale de su estante? El cine, lo completa el público”, según palabras de Peña. Y, gracias a esta tarea de difusión, que tiene su eje en los ciclos *Clásicos de Estreno* que se hacen dos veces al año en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (Malba), el equipo logró que fueran restauradas más de 50 películas, algunas verdaderos hallazgos que nadie suponía que podían estar dentro de las latas oxidadas.

## UNA VISITA INESPERADA

En diciembre del 2000, un grupo de coleccionistas, realizadores, laboratoristas y técnicos creó la Asociación de Apoyo al Patrimonio Audiovisual (Aprocinain) con el objetivo de llamar la atención sobre la falta de cuidado del patrimonio fílmico nacional. Existía la ley 25.119, de 1999, que proponía la creación de la Cinemateca Nacional –con el objetivo de preservar y difundir el material fílmico–, pero que la Secretaría de Cultura de la Nación aún no había reglamentado (ni lo hizo todavía). Aprocinain se proponía hacer lobby para lograr la puesta en marcha de la ley y, a la vez, efectuar rescates de películas que evidenciaran que el trabajo de preservación era más un tema de buena voluntad y conciencia, que de presupuesto (lo cual no quiere decir que éste no haga falta). En la misma época, a Peña y Fabiano, profesores de la Enerc, los llevaron “de paseo” por la escuela y descubrieron el sótano. “Yo sabía que en algún lugar del edificio estaba el material que Laboratorios Alex le había dado al Instituto cuando cerró, pero no imaginaba semejante cantidad –recuerda Peña–. Eran miles de latas apiladas en un lugar lleno de polvo y agua por las obras e inundaciones. Nos pusimos a ver con Octavio si valía la pena hacer algo con eso, y encontramos *Gritos y susurros*, de Bergman; *El ciudadano*, de Orson Welles; *Invasión*, de Hugo Santiago, un par de Hugo del Carril... todo apilado en forma absurda: 10 latas juntas podían ser de 10 películas diferentes. Ahí pensamos que merecía ser bien hecho y lo propusimos en clase”. Una veintena de alumnos se anotaron para ayudarlos. “Duraron un mes –recuerdan las chicas–. Finalmente quedamos ocho mujeres, hasta este año. A veces la gente viene buscando que le enseñemos a restaurar y nosotras no hacemos eso, sólo airear y catalogar, que igual es un montón.” “Vienen a salvar el cine argentino salvando un fotograma, o creen que se van a encontrar con tecnología de punta, y cuando ven esto se van al toque”, ríe con dureza Georgina. “Esto” es un subsuelo de techos altísimos, muy amplio y repleto de anaqueles en los que se apilan las latas. Tienen catalogados casi todos los largometrajes, cerca de 900. Todavía las esperan los “sin nombre”, las publicidades, los cortos, los documentales y los de 16 milímetros. “Cuando llegamos acá, en diciembre del 2001, estaba todo el material en una montaña que llegaba al techo, mezclado con papeles del Instituto, como basura. Empezamos a sacar lata por lata, algunas etiquetas correspondían con lo que había dentro, pero otras no; y las que no tenían nombre pasaron a la pila de ‘sin identificar’, que es lo que estamos haciendo ahora”, cuenta Mariana. No, no hay ninguna moviola a mano, ellas se ríen de lo absurda, engorrosa y primitiva que es la forma en que trabajan: “Miramos fotograma por fotograma y si no ubicamos la película, porque tantas no vimos, empezamos a buscar en los libros alguna escena, o los actores”.

El material que está en el Enerc es la herencia de los Laboratorios Alex –películas nacionales y extranjeras– más el propio archivo del Incaa (por cada película argentina filmada, una copia debe ser entregada al Instituto de Cine) que, si se reglamenta la ley, pasarían a ser parte de la Cinemateca y Archivo de la Imagen Nacional (Cinain), creado a partir de la norma. “Cuando hicimos el último ciclo de estrenos de copias restauradas en julio, en el Malba, la Secretaría de Cultura dio por primera vez signos de que iba a reglamentar, pero después no tuvimos más noticias”, dice Peña. “Al principio, nosotras estábamos acá y Fabiano se encargaba de todo lo externo. Cuando él murió, empezamos a ir nosotras al Instituto, somos las hinchapelotas que andamos pidiendo cosas por el edificio. Lo único que conseguimos son los sueldos: 550 pesos por 4 horas diarias. Cuando éramos 8, había cuatro sueldos para repartir; ahora que somos cuatro, tenemos tres”, dice Georgina, y reflexiona con resignación: “A veces nos quedamos pensando que la reglamentación ya va a salir. Pero a veces el laburo es frustrante, o será que una no tiene los objetivos claros: catalogo, ¿y después qué hago? Al no existir la Cinemateca, no sabemos si las películas algún día se van a proyectar o no. Puede venir un nuevo director del Incaa y volar todo”.

Ellas son como Quijotes y, los anaqueles, enormes molinos de viento. El trabajo anónimo, cuidadoso (airean las películas, pero no tocan demasiado las cintas para no dañarlas) y agotador (llevan fichas escritas a mano de cada película porque no tienen computadora) que realizan perderá su sentido si el Estado no reglamenta la ley que cree la Cinain. Todo lo hecho hasta ahora podría perderse amenazado por ese síndrome impiadoso que carcome alimentado por cada segundo que pasa. Allí abajo, donde la luz del sol no llega y uno podría fantasear, como en el cine, que el reloj está detenido, el paso del tiempo y la conciencia de lo efímero tienen la dimensión de King Kong. ❣





# cronista de otros sueños

PERFILES Con sus sonidos de amores imperfectos, ausencias, sueños y sonrisas, Liuba María Hevia abrió en Buenos Aires una ventana por la que dejó entrar vientos de su Cuba natal para demostrar que, aunque aquí llegue tarde y poco, también de mujeres como ella se nutre la Nueva Trova. El asunto, dice, es que "Cuba es muy machista".

POR LAURA ISOLA

De La Habana a San Telmo hay una gran distancia que, sin embargo, el público que estuvo en el concierto de Liuba María Hevia, cantautora cubana, supo acortar. Sus presentaciones en el Torquato Tasso (los miércoles 2 y 9 de febrero) contaron con la presencia de un fervoroso auditorio que escuchó la singular voz que Liuba pone al servicio de la Nueva Trova Cubana. Pero también se dejó transportar por sus letras que hablan de amores imperfectos, de ausencias, de sueños y de sonrisas, y que de un modo u otro hacen que la isla, escenario natural de la utopía, está siempre presente. Si la impronta de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés es ineludible cuando se la escucha a Liuba, ya sea por el modo de entonar y hacer sonar la guitarra, hay una zona que se reserva para ser ella misma: "Mi repertorio es muy amplio y soy una investigadora del folklore latinoamericano. Me gustan los tangos, los vallenatos, milongas y valses, sumados a los géneros propios del Caribe". Grabó en 1995 una colección de habaneras, *Habaneras en el tiempo*, que abarca desde las obras compuestas en el siglo XIX hasta las más conocidas del XX.

Respetuosa y agradecida de sus antepasados musicales, los viejos trovadores tradicionales (Sindo Garay, Manuel Corona, Graciano Gómez, entre otros) y de sus renovadores, los de la Nueva Trova (Pablo y Silvio, Silvio y Pablo), Liuba elige para sus composiciones no tocar directamente el tema político. Y si en algunas de las letras de Rodríguez y Milanés el amor y la guerra (o la guerrilla) se entrelazan en un juego que los pone en el abismo o donde la palabra amar se transforma en palíndromo inconcluso de matar, Liuba María prefiere que sus temas sean los ecos de una intimidad y los sones despojados que van a la tierra, al Caribe, al campo, pero sin perfilarse vestigios de un lenguaje político. En cuanto se lo hace notar, ella asiente y explica: "Reconozco el concepto de continuidad que hay en una tierra de músicos. En Cuba hay músicos para tirar para arriba. Elijo ser cronista de otras cuestiones sociales y me identifico con la reflexión social que se ha hecho desde la Nueva Trova. Participé durante cuatro años (1987-1991) de una empresa artística de música, teatro y danza que viajaba a las bases militares en Angola, Etiopía y Nicaragua. Cuando estoy en La Habana, que es donde vivo, voy a los hospitales a cantar para los niños. Es una alegría poder hacerlo". Y les canta a los niños canciones especialmente compuestas para ellos. *Travesía mágica* (2001) está formado en su mayor parte por las composiciones de Ada Elba Pérez: "Ella fue una poetisa maravillosa. Murió muy joven, pero su obra es inmensa. También en ese disco hay canciones de María Elena Walsh, a quien admiro, de Cri Cri, el maestro mexicano, y de Teresita Fernández, que es la María Elena Walsh cubana". Aunque disímiles entre sí, en Pérez y Cri Cri la impronta pedagógica es muy fuerte, los autores de canciones infantiles comparten una manera respetuosa e inteligente de dirigirse al público de los más pequeños, y eso es lo que reivindica Hevia, que fue durante un tiempo profesora de terapia musical y estrenaba sus canciones en los hospitales.

"En casa de trompo no bailes", refranea Liuba cuando se le anima al tango en pleno corazón canyengue. "Voy a cantar unos tangos en Buenos Aires y me parece un sueño. Elijo mi repertorio con cuidado y me gusta trabajar en equipo. Empiezo con canciones mías y cuando ya el público entró en clima ubico estratégicamente unas versiones de los temas de Silvio y Pablo. Pero no hago un show entero con esas canciones. Porque no quiero y, sobre todo, porque no puedo." Y en sus presentaciones porteñas, cumplió con lo prometido: un set extenso de sus propios temas, unos tangos que hablaron de un enamoramiento antiguo con esta ciudad y su música, un homenaje a María Elena Walsh y los clásicos de sus amigos y maestros, Silvio y Pablo, que estremecieron hasta las lágrimas a corazones nostálgicos y devotos de la isla y de su gente. Liuba, en todo caso, controló las emociones de su auditorio y fue cambiando el clima con la cintura de una experta: poemas insuflados y músicas lentas seguidos de unas ligeras guajiras, milongueras habaneras que prenunciaban un final a todo ritmo. Muy cubano, triste y alegre al mismo tiempo. De una sensualidad controlada y de buen ánimo, sin impostaciones, pero sabiendo que la carta en la manga estaba lista para usar.

Hacerse un lugar en la Nueva Trova no parece fácil. De hecho, Liuba María Hevia, con una trayectoria a cuestas, está empezando a ser conocida fuera de la isla. ¿Tierra de trovadores, pero no de trovadoras? "De trovadoras poco conocidas, porque por ser mujer hay que utilizar más fuerza para ocupar un lugar. Nadie habla de las trovadoras, ni de Sara González, ni de Miriam Ramos, ni de Teresita Fernández. Nos pasa que se sorprenden de que una canción sea buena y que sea de una mujer. Es que Cuba es muy machista." Y es que Cuba es muy revolucionaria, también, y cuesta no hablar de política: "Siempre me preguntan algo de política y me resultaba raro que no llegue la pregunta aquí también. Creo que se cometen errores como en cualquier lado, pero lo importante es resolverlos a partir de nosotros, defender nuestros valores y nuestra independencia".❣

EL MEGÁFONO

## Yo aborté

POR COORDINACIÓN DE RIMA *

Otra campaña más? Sí, otra más, pero la campaña "Yo aborté" tiene la convicción de que la fuerza del testimonio nos dará el impulso para debatir el tema desde el lugar en donde nos atraviesa a todas y a todos: la vida cotidiana.

¿Y quiénes testimonian? Son mujeres de distintas actividades, dedicaciones, profesiones, con diferentes edades, de todas las regiones del país, con y sin hijos e hijas.

¿Por qué hablar de un tema privado? ¿Y por qué no? Desde que en la década del '70 unas mujeres en Francia firmaron una solicitada publicada en importantes medios de ese país, afirmando que ellas habían abortado, distintos movimientos sociales tomaron ese ejemplo y lo llevaron adelante. El motivo es más que válido: hablar de lo que no se habla, poner palabras a lo que nos sume en la parálisis, dar nombres a lo que parece prohibido, improbable, inexistente, sin importancia para quienes ostentan el poder.

¿Y qué pretenden? Que las mujeres puedan ejercer el derecho a decidir cómo, cuándo y cuántos hijos o hijas tendrán. Que si una mujer queda embarazada y no desea llevar adelante ese embarazo (las causas pueden ser muchas: una violación, ya sea por ataque sexual o por el abuso dentro de la familia, el feto puede ser un bebé anencefálico, su salud puede correr serio peligro, por nombrar sólo algunas), pueda interrumpir su embarazo en condiciones de seguridad, sin sufrir la condena social, y los peligros para su salud que actualmente sufre la mayoría de las mujeres.

¿Son testimonios reales? En nuestro país se realizan entre 500 mil y 700 mil abortos por año, hay entre 300 y 500 muertes de mujeres a causa de abortos realizados en condiciones pésimas de higiene. Estos son testimonios de mujeres reales, mujeres que decidieron hablar por las que ya no pueden hacerlo, por las que sufren las consecuencias en su propio cuerpo de intervenciones mal realizadas.

¿En dónde se publicarán? En este momento, el sitio de la red RIMA está publicando los testimonios que surgieron de las integrantes de la lista de información de mujeres. Aquellos medios que deseen reproducirlos pueden solicitar la autorización. Además pueden informar sobre la existencia de esta campaña.

¿Cuándo termina la campaña? Cuando se logren las circunstancias por las que las mujeres estamos luchando desde hace tantos años: aborto legal, seguro y gratuito para todas las mujeres de la Argentina.

Los testimonios se pueden leer en: *http://www.rimaweb.com.ar/aborto/yo_aborte.html*

Para adherir a la campaña, hay que escribir a: *coord.rima@gmail.com*

** Red Informativa de Mujeres de Argentina.*

# el muro invisible

ENTREVISTA Desde hace diez años, el 99 por ciento de la población porteña está a favor de una ley de educación sexual. También es favorable a las políticas públicas en pro de la igualdad entre mujeres y varones, tanto como a la necesidad de que el Estado asegure el acceso a los derechos reproductivos. Eso descubrió la socióloga Mónica Petracci en *Salud, derecho y opinión pública*, libro en el que revela las encuestas sobre salud reproductiva de la última década, y que la lleva a preguntar: "Y entonces, ¿dónde está el conflicto?".

POR LUCIANA PEKER

La cifra es contundente: 99 por ciento es uno de esos números que no dejan lugar a dudas, que despejan la incertidumbre y soplan las medias tintas. 99 por ciento es uno de esos números que cuando aparecen en las encuestas pueden borrar a un candidato de una candidatura, hacer renunciar a un funcionario o lograr que los noticieros y los diarios sólo hablen de eso que pide u opina el 99 por ciento. 99 por ciento es un consenso raro, tan homogéneo, que se vuelve –el 99 por ciento de las veces– un consenso con poder. Mucho más si ese 99 por ciento se repite desde hace diez años. Aunque hay –y esto sí es un juego de cifras– un 1 por ciento de posibilidades de que ese 99 por ciento pase desapercibido: sólo si el 99 por ciento de la gente, en la ciudad de Buenos Aires, pide educación sexual.

En ese caso, entre el 99 por ciento (y el resto) hay dos campanas, un debate polémico, un tema difícil, una votación en contra y un proyecto que, todavía, cuesta aprobar. "¿Dónde está el conflicto?", se pregunta la socióloga Mónica Petracci en *Salud, derecho y opinión pública* (Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, publicada por Editorial Norma). Dónde podrá estar el obstáculo, "si la mayoría tiene un apoyo contundente, desde 1994 hasta hoy, a la implementación de educación sexual. En realidad, no hay conflicto".

En *Salud, derecho y opinión pública* se reúnen y describen las encuestas más relevantes sobre derechos reproductivos. Por eso funciona como una muestra de que la sociedad mantiene desde hace diez años una postura sin fisuras a favor de los derechos reproductivos, mucho más avanzada de la que el poder político, la Iglesia e incluso los medios de comunicación masiva creen. "La opinión pública acuerda, entre otros temas, con las políticas públicas que buscan asegurar la igualdad de oportunidades para varones y mujeres en el acceso a información y provisión de métodos anticonceptivos en los servicios de salud (aun a adolescentes sin la autorización de sus padres), con la necesidad de impartir educación sexual en las escuelas y con la promoción del uso del preservativo para prevenir el VIH/sida a través de campañas realizadas por el Estado", subraya Petracci, investigadora del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (Cedes), del Instituto Gino Germani y también profesora de Ciencias de la Comunicación en la UBA.

**–¿Por qué son tan poco difundidas, a nivel masivo, las encuestas que demuestran el alto nivel de aceptación social a la**

## Derechos sexuales según pasan los años

**¿Está de acuerdo con que las mujeres y los varones decidan libremente cuántos hijos/hijas tener y cuándo?**

si
**1994:** 96 por ciento
**2003:** 97 por ciento.

**¿Está de acuerdo con promocionar y entregar preservativos para evitar el VIH/sida?**

si
**1994:** 98 por ciento
**2003:** 98 por ciento

**¿Está de acuerdo con la educación sexual en las escuelas secundarias?**

si
**1994:** 99 por ciento
**2003:** 99 por ciento

**¿Está de acuerdo con la educación sexual en las escuelas primarias?**

si
**1994:** 85 por ciento
**2003:** 89 por ciento

**¿Está de acuerdo con darles información sobre anticoncepción a los y las adolescentes?**

si
**1994:** 89 por ciento
**2003:**100 por ciento

**Fuente:** *Elaboración propia en base a encuestas del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (Cedes) y el Consejo Nacional de la Mujer / Heriberto Muraro, publicadas en el libro* Salud, derecho y opinión pública*, de Mónica Petracci.*



ADRIAN PEREZ

**entrega de anticonceptivos, la educación sexual y el reparto de preservativos?**
–Eso tiene que ver con la historia de silencio de esta política pública hasta 1985. A partir de ahí, el movimiento de mujeres peleó para que el tema estuviera en la agenda. Aunque, todavía hoy, a pesar de que las encuestas aparecen en los medios, cuesta aceptar estos resultados, hasta tal punto que el ataque principal de los sectores a los que no les gustan los resultados es atacar los estudios. Pero las muestras fueron cuidadosamente trabajadas con investigaciones sólidas. Lo que pasa es que las encuestas permitieron sacar a la luz, a través de estudios serios y sistemáticos, la voz de una ciudadanía que los sectores conservadores pretendían interpretar a través de su forma de pensar. Hoy no es tan fácil decir que la gente no quiere educación sexual. La ley se trabó por internas o conflictos políticos, pero eso es otra cosa.
**–¿Cómo se explica que, si el 99 por ciento de los ciudadanos porteños pide educación sexual, los políticos hagan oídos sordos a ese consenso tan grande?**
–La opinión pública es estable, es razonable y –si bien lentamente– influye en el proceso político. Por eso creo que, tarde o temprano, la ley de educación sexual va a salir. También durante este período aparecieron los conflictos con la muestra de León Ferrari, que se debe enmarcar en la relación entre el Gobierno y la Iglesia Católica. Pero el acuerdo con la educación sexual es muy alto, aunque siempre es mayor en la escuela secundaria que en la escuela primaria, donde igualmente es alto. Una mayoría de la población apoya la inclusión de la educación sexual y el acuerdo supera al 70 por ciento en todas las edades. Esto representa a la gran mayoría de la población.
**–¿Qué pasa con las posiciones respecto de la legalización del aborto?**
–A mí me sorprenden las respuestas sobre el aborto: en 1994, el 56 por ciento dijo estar de acuerdo con la legalización; en 1996, el 57 por ciento apoyó la despenalización y el resultado fue semejante en el 2003 y en el 2004. Es interesante que la mayoría de la ciudadanía está de acuerdo con la despenalización pero, a la vez, percibe que el escenario, y el clima, de la opinión pública es de desacuerdo. O sea: no saben que el resto piensa igual que ellos. Pero, en definitiva, hay una ligera mayoría a favor de la despenalización del aborto. Por supuesto, ese acuerdo es mayor en casos de violación, cuando hay alguna malformación del feto, cuando peligra la salud física de la madre y, en menor medida, cuando peligra la salud psíquica. Mientras que los mayores porcentajes de desacuerdos con el aborto tienen que ver con las condiciones autónomas de la mujer: cuando ella interrumpe su embarazo porque no quiere tener hijos, prioriza su carrera profesional o laboral, su situación económica es mala o rompe su pareja en ese momento. En otras investigaciones de otros países también se da esta división de situaciones en las que la gente está más o menos de acuerdo.
**–En sus mediciones, la mayoría de la gente expresa ser religiosa y creer en Dios pero, a la vez, apoyar la educación sexual, los anticonceptivos y otros derechos reproductivos que las jerarquías religiosas critican. ¿Las creencias van por un lado y las ideas por otro?**
–Siete de cada diez entrevistados se manifiesta católico, pero en estos estudios no aparecen diferencias de opinión por ser o no religiosos. No aparece una postura de desacuerdo con derechos reproductivos vinculada con lo religioso.
**–Sin embargo, hay una avanzada de los sectores religiosos más fundamentalistas, que en el 2004 se expresó en la negativa a aprobar la educación sexual obligatoria en los colegios, en la utilización de violencia para impedir una conferencia sobre aborto y en la censura a la muestra de León Ferrari.**
–Es preocupante. Pero no creo que, en la Argentina, se retroceda en las ideas de la ciudadanía. Se va a mantener estabilidad en las opiniones. Por eso, de cualquier manera, pienso que ciertas leyes, como la de educación sexual, tarde o temprano, van a poder salir. ❣

## Qué dicen los argentinos cuando hablan de educación sexual, píldora del día después y aborto

**Educación sexual:** 97 por ciento piensa que la educación sexual contribuye a que los jóvenes tengan una vida sexual más responsable y segura.
**Píldora del día después:** 91 por ciento acuerda con que las mujeres, en caso de violación, puedan tomar medicamentos para evitar el embarazo que pudiera resultar de esta violación.
**El aborto existe:** seis de cada diez entrevistadas manifestó conocer a alguna mujer que se realizó un aborto. Incluso, el 63 por ciento de las mujeres que dijeron ser católicas e ir regularmente a la iglesia dijo conocer mujeres que habían abortado.
**Legalización del aborto:** 57 por ciento de las mujeres considera correcta la legalización del aborto y el 76 por ciento está en desacuerdo con que una mujer que se haya hecho un aborto vaya presa.

**Fuente:** *Elaboración propia en base a encuestas del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (Cedes) y el Consejo Nacional de la Mujer / Heriberto Muraro, publicadas en el libro* Salud, derecho y opinión pública*, de Mónica Petracci.*



INUTILISIMO

# A CADA CUAL SU TRAJE DE BAÑO

Aun estamos a tiempo, pese a que este verano presenta días decididamente otoñales. Pero el calor siempre vuelve y no nos puede pescar desprevenidas, con un traje de baño inapropiado, desteñido o pasado de moda. No es tarea fácil la adquisición correcta de una malla, nos avisa la revista *Femirama* (febrero de 1965). Entonces, "lo primero que debemos hacer es mirarnos al espejo con ojo crítico y severo" para luego elegir con acierto la prenda que más nos favorezca, al disimular los defectos que hemos observado en dicho examen. Al realizar la compra, conviene fijarse en la parte interna del traje: "Refuerzos y forros sabiamente distribuidos (sobre todo en la parte delantera, en los costados, vientre y busto, que proporcionan a cualquier figura, incluso a las más robustas, una silueta armoniosa". *Femirama* aconseja los colores lisos y vivos, recordando que el negro, sin embargo, hace la figura más esbelta. Entre los estampados, nunca está de más reiterar que las rayas verticales alargan y adelgazan, las horizontales la ensanchan, las diagonales la afinan, los cuadritos y lunares corresponden a las más jóvenes.
He aquí sugerencias básicas de la citada publicación sobre el traje de baño que debemos elegir según la contextura física de cada una.

**Mucho busto:** malla sin pinzas debajo del busto, con breteles anchos y provisto de un sostén interior con tazas muy distantes.

**Espalda robusta:** cuidado con los escotes apretados que sacan rollitos.

**Caderas pronunciadas:** elijamos un traje de tejido elástico muy adherente, con faldita recta y, de ser posible, listas verticales.

**Muslos gruesos:** es indispensable cubrirlos con una prenda de faldita plana, que oculte la entrepierna.

**Estómago saliente:** renunciemos absolutamente al dos piezas y optemos por un traje con refuerzo interior o ballenas que compriman suavemente.

**Poco busto:** compremos una malla con soutien bien modelado y forrado con algo de relleno, tazas separadas, desde luego con breteles.

**Caderas enjutas:** usemos un traje que simule ser un dos piezas, con la parte superior de color oscuro y la inferior a rayas horizontales, con faldita plisée.

Si siguen estas sagaces indicaciones de *Femirama* al pie de la letra, todas ustedes, sin excepción, podrán convertirse en ondulantes sirenas exentas de complejos.

POLVO DE ESTRELLAS




# Inconmovible madurez

POR S.V.

"Quienes trabajaron conmigo siempre han crecido", afirmó humildemente nuestra Clotilde Acosta, más conocida por el vulgo como Nacha Guevara. Y habrá que creerle nomás a la muchacha de refrescados 64 abrilitos, porque en lo que va de la partida tal parece que cualquiera a su alrededor brota, florece y hasta se marchita, pero lo que es ella, que pase el tiempo todo lo que quiera, porque le da igual. Algunas nacen así: tocadas por la varita que regala una "edad biológica muy por debajo" de lo que afirma el documento ("mi organismo es el de una persona de 40 años", contó hace poco), porque hay –sépanlo, parlanchin@s envidios@s– gente que no vive pendiente de su aspecto personal y a la que sólo le importa el trabajo "del adentro hacia afuera". Allá va ella, entonces, dispuesta a demostrarle a cualquiera con ganas de pagar un par de morlacos (40 pesos para las 16 primeras filas, 35 más atrás, nos informan nuestras fuentes que cotizan en unos módicos 0,50 centavos el segundo de epidermis al aire) cuánto trabajo interior puede montarse y mostrarse sobre un par de tacones turquesa para después encontrar en un diario estridentes declaraciones de amor de un jovencito apenas quince años mayor. De nuestra casi-directora-del-Fondo-Nacional-de-las-Artes, por caso, prácticamente nadie ha alabado en los últimos días las dotes actorales, pero si hay algo innegable es que al menos ha arrancado inflamadas loas a la pluma de un prestigiosísimo crítico, que puesto a comentar la obra en la que participa la señora (por si no se enteraron, hay todo un elenco alrededor) no pudo menos que exclamar: ella, "en el esplendor de su madurez, desafía a cualquier desnudista profesional y más joven". (Como lo leen: ¡flor de madurez!) Elemental, Watson, ¿a qué podría dedicarse una actriz-cantante-conductora si no es a desafiar a las jovencitas y a la ley de gravedad?
Y eso que Nachi no se preparó para el desnudo porque no le gusta que cualquiera le ande mirando las partes (lo ha dicho), pero se ve que, cuando una es artista, la conciencia de que todo se lo debe a su público le sale por cada poro del cuerpo (tenga la edad biológica que tenga). "Como éste es un país un tanto onanista –había pronosticado en entrevistas previas al estreno–, le van a poner mucho acento a eso. No se puede hacer nada al respecto." Sabias palabras. Claro que, por si las moscas, por si alguien no se enteraba de que una escena de la obra la iba a encontrar como la ciencia la puso en el mundo, hay que tener la audacia de ir un paso más allá. "Sugerir", debe haber pensado alguna de las mentes brillantes encargadas de la promoción. Darle al soberano el pasto que su onanismo (tan poco elegante, han visto) merece. Así que a título de qué atenerse al misterio de la mirada y al imperio de la sugestión, como pacatamente eligieron hacer Kathleen Turner en el poster de la puesta londinense (ver foto) o –la increíble– Lorraine "Melfi" Bracco en una rentrée norteamericana (también en la foto). Es que cuando se tiene dignidad y sensibilidad para el texto, chicas, chicos, no hay nada que hacerle. Total, con lo que le dan al onanismo por estos pagos...

DICCIONARIO

**Eutanasia:** acción u omisión que para evitar sufrimiento al paciente, acelera su muerte con su consentimiento o sin él.

Puede ser una cuestión de piedad. Puede, simplemente, tratarse de un gesto humanitario destinado a salvar la distancia que (merced a la acción humana a veces embebida de soberbia y arrogancia) separa lo que natura non da –salud, digamos– del destino final. No vamos a hacer nombres, no vamos a profundizar, pero, vamos, que quien más quien menos, sabemos de qué y quién estamos hablando. Un poco de onda, che.